

# HERRAMIENTAS PARA LA EDICIÓN Y TRADUCCIÓN DE TEXTOS Y MANUSCRITOS ÁRABES

Clara Yáñez García-Bernalt

Licenciada en Filología Árabe y Filología Hebrea

Trabajo de Fin de Máster. Dirección: M<sup>a</sup> Concepción Vázquez de Benito

Máster de Estudios Medievales y Renacentistas

# ÍNDICE

Introducción.....Pág.1

El mundo editorial en España (siglos XV-XXI). La edición  
de manuscritos árabes en España.....Pág.2

Manuales para la edición crítica de textos  
y manuscritos árabes.....Pág.9

Herramientas para la localización de  
manuscritos árabes.....Pág.17

Manuales de codicología.....Pág.29

Herramientas para la traducción de  
Textos y manuscritos árabes.....Pág.33

Conclusiones.....Pág.58

Anexo.....Pág.59

Bibliografía.....Pág.67



## *INTRODUCCIÓN*

El objetivo de este trabajo es ofrecer al arabista que desee dedicarse a la edición y traducción de textos y manuscritos árabes, una serie de materiales básicos a los que recurrir a lo largo de su trabajo. Para ello, se ofrecen manuales de ediciones críticas, de codicología, recursos para localizar manuscritos y toda una serie de obras que nos ayudarán en la traducción de nuestro texto.

Si bien es cierto que las ediciones críticas aportan muchos más datos sobre un texto o manuscrito, no debemos olvidar que, en ocasiones, únicamente disponemos de un testimonio y, en este caso, podemos proceder a realizar una edición paleográfica con su correspondiente traducción, tal como se mostrará en el anexo de este trabajo. Se trata de un mero ejemplo, por lo que no consta de un estudio preliminar ni de las debidas notas que sí deberíamos incluir cuando editemos cualquier texto.

Finalmente, se debe tener muy presente que los materiales que aquí se ofrecen no son los únicos, sino que se trata de obras de carácter general, y en función del contenido de nuestro texto deberemos emplear recursos más específicos.

*EL MUNDO EDITORIAL EN ESPAÑA (SIGLOS XV-XXI). LA EDICIÓN DE  
MANUSCRITOS ÁRABES EN ESPAÑA.*

Este primer punto tiene como objetivo dar unas pinceladas sobre el mundo de la industria editorial en España. En primer lugar, se hará un repaso muy general de la historia del sector editorial en nuestro país hasta llegar a la edición digital y, a continuación, se hablará sobre el estado de la edición de textos árabes en España en la actualidad.

Lo primero que debemos considerar a la hora de tratar sobre historia de la edición en España es que va directamente relacionada con la historia del libro, de la imprenta y de la lectura, así como con los factores políticos y económicos de una época determinada.

La imprenta llega a la Península hacia finales del siglo XV y con ella aparecen los primeros impresos incunables. Sin embargo, la imprenta en España no supuso el fin de la transmisión manuscrita, particularmente para los textos poéticos por su resistencia a ser fijados. La imprenta no trajo consigo un cambio radical, sino que se fue imponiendo paulatinamente a la transmisión manuscrita. Por otro lado, desde 1430 existían los llamados libros xilográficos, que consistían en estampaciones sobre planchas de madera tanto en hojas sueltas como en *libros* de mayor extensión, principalmente de carácter religioso, piadoso y moral o de amplio conocimiento y uso. Todavía durante los siglos XVI y XVII encontraremos formas editoriales cuyo origen proviene de este tipo de libros, tales como los naipes, estampas, grabados... También la constitución del libro y su estudio serán importantes para lo que más tarde sería el mundo de la edición.

Víctor Infantes, catedrático de literatura española en la Universidad Complutense de Madrid, establece una clasificación de las tipologías de las formas editoriales que se irán implantando durante esta época y que, en algunos casos, ya existían antes de la imprenta, pero cuya continuidad hubiera sido imposible sin la implantación de aquélla. Infantes habla, por tanto, de<sup>1</sup>:

---

<sup>1</sup> Infantes, V., López F., Botrel J.F. (coord.) *Historia de la edición y de la lectura en España 1472-1914*, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, D.L., Madrid, 2003, (pp.43-46).

1. Ediciones ocurrentes. Se trata de los impresos cuya función es informar sobre acontecimientos concretos y se denominan *relaciones de sucesos*. Suelen ser breves y anónimas y podemos decir que la primera conservada es la *Carta* de Cristóbal Colón a Luis de Santángel informando sobre el descubrimiento del Nuevo Mundo. Este tipo de ediciones existían en su forma manuscrita, pero la demanda de la sociedad provocó que entraran a formar parte del mundo de la edición.
2. Ediciones recurrentes. Son impresos de extensión breve que aparecen con una determinada periodicidad tales como almanaques, pronósticos y calendarios.
3. Ediciones propias. Son impresos de periodicidad variable vinculados con diferentes estamentos de la sociedad de los Siglos de Oro. Se trata de los documentos generados por la burocracia, la Iglesia y determinadas instituciones, así como documentos de tipo geográfico e, incluso, los carteles.
4. Ediciones permanentes. Se trata de obras destinadas al gran público y se conocen como ediciones de “large circulation”. Consisten en romances, coplas, historias caballerescas, impresos teatrales, etc., cuyas ediciones son muy numerosas.

La invención de la imprenta trajo consigo la aparición de textos impresos. Pero para que dicho texto llegara a una librería y, por tanto, se pusiera a la venta, se necesitaba la acción de la industria editorial, la industria gráfica y, obviamente, del sector comercial. El libro se pone a la venta con el objetivo de recuperar e incluso sacar beneficios del coste de su producción y es en este punto donde es necesaria la figura del editor. Éste es un elemento sustitutivo de los mecenas de épocas anteriores, pero no existirá como una realidad independiente hasta el siglo XIX, pues lo usual es que el editor fuera a su vez un librero, un autor (siempre que tuviera medios para costear la producción de su obra) o una institución, como la Iglesia, cuya producción editorial es amplísima. De manera general, el editor es el responsable de encargar el trabajo a una imprenta determinada y de decidir las características de la edición de la obra tales como el papel, el formato, índices, notas marginales, etc. El editor que aceptaba una obra quería obtener unos beneficios y para ello se solicitaban privilegios al Rey que le daban

exclusividad para la edición de una obra concreta durante un período de tiempo, pero que no eran válidos para todos los reinos que englobaba la Corona de España, es decir, que cada privilegio servía para un reino.

Si ya en los siglos XV y XVI el número de impresores, libreros y editores en Europa era considerable, en el siglo XVII se produce un enorme incremento de la producción editorial debido a que en esta época tiene lugar una “revolución” de la lectura cuyas razones, entre otras, fueron el abaratamiento de los libros, la multiplicación de periódicos o el nacimiento de los establecimientos en los que se podía leer sin necesidad de comprar (sociedades de lectura y librerías de préstamo). Esta “revolución” llegaría a España a finales de siglo y, posteriormente, en el siglo XVIII la producción editorial sufriría algunos altibajos, por ejemplo: en 1780 la edición española triplica el volumen que tenía en 1730, pero a partir de 1790 se produce una vertiginosa disminución de la producción debida a factores políticos y sociales (pues ya comienza a gestarse la crisis del Antiguo Régimen) que llevan a la censura y a la autocensura por temor político y religioso.

Durante los siglos XVIII y XIX la actividad editorial seguía siendo financiada por la Iglesia, libreros o autores, pero de manera novedosa también por la Corona o por instituciones civiles más o menos dependientes del Estado. El Estado no solo financiaba obras, sino que entre sus actividades de fomento de la cultura también estuvo la creación de Academias, de la Imprenta Real o la donación de ayudas a numerosos personajes de mérito que no podían costear la impresión de las obras. En cualquier caso, las condiciones ideales para la prosperidad de los libreros consistían en tener también imprenta e ir consiguiendo privilegios para editar obras, por lo que tener contactos en Palacio suponía una situación excelente, aunque era complicado. De hecho, la única familia de impresores, libreros y editores que se mantuvo desde finales del siglo XVII hasta la década de 1780 fue la familia de los Sanz, de la que proviene la célebre casa Sancha, llegando a ser su último descendiente el editor, librero e impresor más rico de España aprovechándose de su cargo de Impresor del Rey y su Consejo.

La edición española se vio protegida desde el año 1752 por el conocido como “auto de Curiel” dado por Juan Curiel, cuyo cargo era el de juez de Imprentas. Este auto regulaba el examen de los libros con anterioridad a su publicación y su comercio. Debido a esto y a la política proteccionista que se estaba aplicando, fue necesario crear

una compañía que pudiera editar los libros que solían imprimirse hasta entonces en el extranjero. La primera nació en 1758, pero la más famosa fue la Compañía de Impresores y Libreros cuya actividad se extiende desde 1763-64 hasta, aproximadamente, 1794. Es interesante destacar que la Corona la convirtió en Real Compañía a partir de 1766.

Fue a lo largo del siglo XIX cuando se produjeron importantes cambios en el mundo de la edición en España que llevaron a la consolidación de la edición moderna, entre ellos podemos mencionar los avances en las técnicas de producción, el abaratamiento de los costes o nuevos métodos de comercialización. Además, como hemos mencionado anteriormente, es en este momento cuando el editor comienza a desligarse de las funciones de librero o impresor y comienza a desempeñar un papel específico, el de financiador y gestor y encargado de transformar los textos en libros y adaptarlos a la demanda. Fue un proceso lento que finalizó a principios del siglo XX. El editor dejó de ser el responsable político de la edición y comenzó a identificarse por unas señas de identidad y una estrategia editorial, además comenzará a interesarse por el panorama cultural del mundo y, en especial, de su país.

Como ya se ha dicho, en épocas anteriores el negocio editorial estaba vinculado a iniciativas individuales y familiares, pero en el siglo XX se consolidan las sociedades anónimas (que se estaban gestando durante el siglo anterior) con grandes empresas y métodos más modernos de gestión y comercialización. Las condiciones sociales, económicas y políticas de principios del siglo XX, junto al crecimiento industrial, contribuyeron a transformar el sector editorial creando nuevas relaciones entre editores y autores.

Durante el primer cuarto del siglo XX se consagra la denominada *edición multiplicada*. Se multiplicó la difusión de libros y periódicos, así como su diversificación, de hecho, el éxito de determinados géneros bibliográficos confirma la consolidación empresarial del negocio editorial en España. En general, podemos decir que los elementos que caracterizan a la industria editorial española durante el siglo XX son la modernización del sector, el incremento de la demanda, ediciones multiplicadas, nuevos perfiles empresariales, etc. Teniendo en cuenta todos estos factores y añadiendo a ello el nacimiento de los nuevos medios digitales entramos en el siglo XXI con una nueva concepción del libro y su uso.



Actualmente las redes digitales permiten la publicación directa por parte de escritores particulares, descargando a la industria editorial de parte de su trabajo y permitiendo a éstos comunicar antes de publicar. Estas circunstancias aligeran la producción de libros y benefician a la cultura y al mercado del mismo, pues supone un filtro entre distintos niveles de escritores. Además, las nuevas tecnologías han provocado que la venta de libros a través de Internet sea más elevada que la venta directa.

Por otro lado, dentro del panorama de la edición digital encontramos algunas contradicciones. Las empresas que han intentado trasladar a Internet sus actividades de producción y venta son bastante escasas y se ha tendido a ofrecer a los internautas distintos formatos u opciones de consulta de obras que ya estaban editadas de manera impresa. Por tanto, estaríamos ante documentos que muestran una gran permeabilidad frente a los requerimientos técnicos relativos al uso de contenidos multimedia, abriendo el texto a otras obras escritas. Si bien es verdad que el *Open eBook* permite difundir un texto a través de Internet mediante un sistema de encriptación de datos que limita la lectura solo a los usuarios autorizados, todavía no se ha conseguido evitar que las obras puedan ser pirateadas. Podemos decir que el sector de la edición digital aún está en una fase evolutiva que no tardará en verse consolidada.

¿Quiere esto decir que perderemos los libros impresos? Unos afirman su desaparición, otros, su permanencia. No podemos tener certeza sobre el futuro, pero, en el caso de que la era digital acabara con el libro tal y como lo conocemos hoy, sí podemos afirmar que un verdadero amante de los libros y de la lectura sufrirá al no poder abrir un libro, olerlo, tocarlo o acariciar sus páginas.

Finalmente, con respecto a este trabajo nos interesa el proceso de digitalización de manuscritos que se está llevando a cabo en todo el mundo. La digitalización de manuscritos, árabes en nuestro caso, nos ahorrará el trabajo de solicitar a las bibliotecas microfilmes o fotografías de aquéllos que nos interesen y, por tanto, nos permitirá realizar nuestra investigación con una mayor rapidez. Además, la edición del manuscrito se puede llevar a cabo utilizando simultáneamente el navegador y un

procesador de textos árabes en un entorno multitarea. Con todo, debemos considerar que en la imagen digital de un manuscrito se pueden escapar detalles fundamentales, que percibiríamos teniendo éste delante (notas marginales, letras, reclamos...), es decir, que, a pesar de las facilidades que nos ofrece la digitalización, lo mejor será siempre consultar el manuscrito en persona cuando nos sea posible. Esto no quiere decir que la digitalización de manuscritos no sea útil a los investigadores, sino todo lo contrario, ya que el valor que tiene el hecho consultar rápidamente un manuscrito desde nuestra propia casa es inestimable.

### ***La edición de textos árabes en España***

El incremento del número de arabistas en nuestro país durante los últimos años, ha hecho posible que, en el campo del estudio de textos árabes-andalusíes, hayan quedado cubiertas casi todas las disciplinas. De hecho, se han ido formando una serie de grupos de trabajo dedicados a disciplinas muy concretas: Ciencias Exactas en Barcelona, Ciencias de la Naturaleza e Historia social y cultural en la Escuela de Estudios Árabes de Granada y esta última también en el Departamento de Estudios Árabes del Instituto de Filología de Madrid. Además, no debemos olvidar la gran cantidad de arabistas que trabaja de manera individual. Sin embargo, hay que decir que estos equipos de estudio han dejado apartada la edición de los textos árabes que les sirven como fuentes para sus investigaciones y uno de los motivos para ello es el rechazo que el arabismo occidental siente hacia las reediciones.

Debemos tener en cuenta que no se puede publicar un texto sin poseer los medios económicos suficientes y que el trabajo de edición es largo y difícil. Por esta razón es importante saber elegir el manuscrito que se va a editar. Todo arabista buscará editar un texto de cierta relevancia, cuyo manuscrito, preferiblemente, no haya sido tocado por nadie. En consecuencia, muchos textos importantes solo han tenido una edición, que puede haber quedado obsoleta por el posterior descubrimiento de más manuscritos o, simplemente, puede ser de mala calidad. Es decir, sería conveniente realizar una labor de reedición de ciertos textos de manera que queden actualizados y constituyan un buen material para los futuros investigadores, de manera que puedan dedicar sus esfuerzos a la edición de nuevos textos.

Por otro lado, la edición de textos y manuscritos árabes en España ha venido, en su gran mayoría, motivada por cuestiones prácticas, es decir, porque el arabista necesita

saber qué dice un texto para continuar con su investigación, cuando la edición de ese texto debería constituir un fin en sí mismo.

Con referencia a la intervención del editor en la obra, en general, suele ser bastante moderada. Es verdad que en la gran mayoría de los casos los manuscritos carecen de puntos diacríticos y vocalización, de manera que la intervención del editor en esta fase es muy activa, ya que uno de sus objetivos es ofrecer al lector una lectura clara de la obra y sin ambigüedades. Pero existe una tendencia generalizada entre los arabistas a corregir tanto errores gramaticales como de contenido engañando, así, a los lectores. El respeto al contenido debe ser absoluto, manteniendo errores e incorrecciones de cualquier tipo que serán debidamente aclarados en el apartado de notas marginales, ya que la labor del editor consiste en transmitir lo más fielmente posible el texto original del autor.

En resumen, el arabismo en España está en auge actualmente gracias al aumento del número de estudiosos de esta lengua. Pero sería conveniente que nuestros especialistas volvieran sobre lo ya hecho con el fin de repasar y actualizar las antiguas ediciones de ciertos textos, para, sobre esta base, continuar con la edición y publicación de nuevos textos, una edición que debe ser llevada a cabo con un perfecto rigor científico.

## MANUALES PARA LA EDICIÓN CRÍTICA DE TEXTOS Y MANUSCRITOS ÁRABES

La edición crítica de textos y manuscritos árabes no ha sido estudiada en profundidad y, por ello, no contamos con muchos manuales o guías como sucede en el caso de la edición crítica de textos y manuscritos en lenguas romances. Sin embargo, los escasos manuales de que disponemos serán una gran ayuda para llevar a cabo esta labor. Son tres obras las que destacaré en este punto: *Règles pour éditions et traductions de textes arabes* de R.Blachère, *Reglas para la edición crítica de textos* de Şalāh al-Dīn al-Munağğid y *Consideraciones sobre la edición de manuscritos árabes* de Luis Molina. Éste último es un artículo de la revista *Al-Qanṭara* y consiste más bien en una reflexión sobre lo que no debe hacer un editor, pero aún así será de gran utilidad para el editor principiante.

### A) *Règles pour éditions et traductions de textes arabes* de R.Blachère.

Este breve manual se basa principalmente en dos colecciones: *Collection Arabe* de la Asociación Guillaume Budé y los *Documentos relativos a la historia de las Cruzadas* publicados por la Académie des Inscriptions et Belles-Lettres, perteneciente al Instituto de Francia. Blachère, en esta obra, toma como base el manual de L. Havet *Règles et recommandations générales pour l'établissement des éditions Guillaume Budé*.

La obra está orientada a la edición y traducción de textos árabes al francés, pero, salvando algunas distancias, podemos adaptarla perfectamente al castellano. Dejando aparte la introducción, está dividida en tres secciones: 1) Normas comunes a las partes árabe y francesa; 2) Normas específicas de la parte árabe; 3) Normas específicas de la parte francesa.

A continuación ofrezco aquí un breve resumen de su contenido con el fin de hacernos una idea de cómo hacer una edición crítica, aunque por supuesto a la hora de realizar el trabajo deberemos recurrir directamente a la obra en francés.

### **1. Disposiciones comunes a la parte árabe y francesa.**

En primer lugar, debemos ofrecer el nombre del autor de la obra que vamos a editar transcrito y, entre paréntesis, la forma empleada por los orientalistas. Ej.: Ibn Abd Rabbihi ('Ibn 'Abd al-Rabbīhī). Haremos lo mismo con el título indicando entre

comillas la traducción o una adaptación, ya que en muchas ocasiones la traducción literal de un título es incomprensible para el occidental o no da información sobre el contenido de la obra.

Blachère afirma que debe haber una correspondencia total entre ambas partes (capítulos, secciones, líneas...), situando la parte francesa en la izquierda y la árabe en la derecha, aunque también podemos optar por dar primero la parte árabe completa y a continuación la parte francesa.

Sólo se abreviarán determinadas referencias que se dan en la introducción, notas o aparato crítico: C (Corán), GAL (*Geschichte der arabischen Litteratur*, Brockelmann), LA (*Lisān al-‘Arab*), TA (*Tāğ al-‘Arūs*)... También podemos abreviar los títulos mediante tres formas: a) Si citamos una sola obra de un autor emplearemos la palabra más característica del título de dicha obra; b) si citamos varias obras de un mismo autor daremos su nombre y, al igual que en el punto anterior, una palabra característica del título; c) por último, las obras anónimas se indicarán al igual que en el primer punto. Respecto al modo de transcribir las palabras árabes, Blachère aboga por el siguiente sistema de transcripción:

ء	‘	ز	z	ق	q
ب	b	س	s	ك	k
ت	t	ش	š	ل	l
ث	t̤	ص	ṣ	م	m
ج	ǧ	ض	ḍ	ن	n
ح	ḥ	ط	ṭ	ه	h
خ	ḫ	ظ	ẓ	و	w
د	d	ع	‘	ي	y
ذ	ḏ	غ	ǧ		
ر	r	ف	f		

Con referencia a las vocales, simplemente se indicarán las largas de la siguiente manera: ā ī ū. Además, es importante tener en cuenta que el artículo árabe “al-“se elimina de los nombres propios. Sea cual sea el sistema de transcripción que escojamos es fundamental ser coherentes con él a lo largo de todo nuestro trabajo.

La tipografía que propone el autor consiste en: nombres de autores en mayúsculas, los títulos en cursiva y el resto en una tipografía normal.

Respecto a la bibliografía, primero daremos el apellido del autor seguido de la inicial de su nombre, el título de su obra, datos editoriales, número de volúmenes y lugar y fecha de la edición. Tratándose de artículos, además, debemos indicar el nombre de la revista o periódico, número de edición, fascículo, fecha y las páginas que lo contienen. Y con los manuscritos es indispensable indicar dónde se encuentra, así como el número que se le ha asignado.

En nuestra edición también será conveniente introducir apéndices, a fin de no sobrecargar el aparato crítico, donde haremos todas las reflexiones pertinentes para una mejor comprensión del texto.

Finalmente, cada una de las dos partes constará de su propio índice.

## **2. Parte árabe**

A la hora de realizar una edición crítica hay que seguir una serie de pasos. En primer lugar, debemos localizar y reunir todos los manuscritos conservados de la obra que queremos editar con el fin de analizarlos, compararlos y elegir el mejor, el que constituirá nuestro texto base. Para saber cuál es el mejor manuscrito, el más cercano a lo que escribió el autor, nos será de gran ayuda realizar un *stemma* o filiación de los manuscritos. Sin embargo, el manuscrito que elijamos podría contener errores que enmendaremos recurriendo a los otros testimonios.

En el orden alfabético de las letras árabes se seguirá el uso oriental, además se indicarán las *hamzas*, *tašdīd* y *maddas*, salvo el *tašdīd* que asimila la pronunciación del artículo a las letras solares. También indicaremos los puntos diacríticos para evitar ambigüedades y, salvo la *basmala*, se abreviarán ciertas expresiones, como: صلعم o رضىه.

En caso de que nuestro texto no esté vocalizado, o lo esté parcialmente, deberemos vocalizar las citas coránicas o del *ḥadīṭ*, los versos y proverbios, así como palabras oscuras, extranjeras o verbos en voz pasiva.

En la fijación del texto árabe añadiremos puntos para separar unidades independientes y con sentido, dos puntos, signos de exclamación, interrogación y comillas, aunque este empleo dependerá del editor. También deberemos añadir símbolos para separar los textos en prosa rimada o paréntesis floreados para las citas coránicas. Otros signos indicarán pasajes oscuros, correcciones, lagunas, etc.

Los versos se numerarán de cinco en cinco o de tres en tres, mediante cifras arábigas y las indicaciones métricas se darán en nota y transcritas.

Debe respetarse la división del texto, aunque si no la hubiera el editor puede dividirlo, siempre que sea necesario.

El aparato crítico se redactará en francés, teniendo en cuenta que las citas de la parte árabe se darán en caracteres árabes, no así los títulos de las obras o palabras técnicas, que se ofrecerán transcritas. En el aparato crítico se indicará la lección adoptada y las lecciones que el editor no ha elegido, asignando a los manuscritos una letra mayúscula. Es importante tener en cuenta que disponemos de una serie de abreviaturas que nos ayudarán a redactar el aparato crítico, como: *acc.* (de acuerdo con), *add.* (adición), *div.* (diván), *s.p.* (sin puntos diacríticos), *var.* (variante).

Es importante no sobrecargar el aparato crítico, por ello, como dijimos antes, las explicaciones pertinentes y notas irán en apéndices. Además, la parte árabe, comprenderá un índice de nombres propios, de obras citadas en el texto y de rimas clasificadas por metro.

### **3. Parte francesa**

La edición debe ir precedida de una introducción que facilite la lectura al público no orientalista. Lo principal es que nos dé información sobre la vida y obra del autor y sobre la historia del propio texto.

La traducción del texto árabe a la lengua meta debe ser suficiente por ella misma, es decir, no debe ser una paráfrasis del texto original, ni una traducción literal que haga incomprensible su contenido, aunque, por supuesto, debemos ser lo más fieles posible al texto original. También es importante abstenerse de todo “calco rítmico” en poesía o prosa rimada, evitar la repetición de palabras y del verbo قال (“decir”) propia de la lengua árabe, adaptar los juegos de palabras o explicarlos en nota o reemplazar los pasajes suprimidos por puntos suspensivos. Las fórmulas piadosas tan recurrentes en los manuscritos y textos árabes se traducirán en la medida en que sea necesario para la comprensión del texto, al igual que los términos técnicos. Por otro lado, debemos indicar la correspondencia cristiana con respecto a la cronología musulmana y tener en cuenta que los arabismos se considerarán como palabras pertenecientes a la lengua meta.

Los nombres propios se transcribirán según el uso ortográfico de nuestra lengua, pero no así los nombres de personajes conocidos, como Abraham o Jacob. Los nombres de familias o dinastías se adaptarán también a nuestra lengua, al igual que los de sectas o escuelas religiosas. Respecto a los nombres geográficos, mantendremos la forma consagrada por el uso.

Todos los títulos de obras citadas se traducirán, con la excepción del Corán o el Diván.

Finalmente, Blachère nos orienta sobre otras disposiciones como la tipografía o numeración, los índices o la forma de indicar las referencias.

En conjunto es una obra bastante completa, que nos ayudará a la hora de realizar una edición crítica, pero será necesario recurrir a otros manuales, aunque no sean específicos para la edición de textos árabes. Entre ellos cito:

Blecua, A., *Manual de crítica textual*, Ed. Castalia, Madrid, 2001.

Havet, L., *Règles pour éditions critiques*, Imprimerie Durand, Chartres, 1925.

Orduna, G., *Ecdótica: problemática de la edición de textos*, Ed. Kassel, Reichenberger, 2000.

Sánchez-Prieto Borja, P., *Cómo editar los textos medievales: criterios para su presentación gráfica*, Ed. Arco/ Libros D.L., Madrid, 1998.



B) *Reglas para la edición crítica de textos árabes* de S.D. al-Munağğid.

Este breve manual está orientado hacia los editores árabes, los cuales se preocuparon de publicar y editar críticamente los textos pertenecientes a su propia cultura a partir del último cuarto del siglo pasado. Algunos de estos editores decidieron seguir el camino editorial que hace tiempo habían marcado los orientalistas, pero muchos no fueron capaces y optaron por rechazar los métodos de aquellos. Éstos se adaptaron a partir de las normas para la edición de los textos clásicos y se aplicaron en la edición de textos árabes de la Asociación de Orientalistas Alemana, dirigida por H.Ritter, así como en la Association Guillaume Budé, citada anteriormente.

Debido a que, como ya se ha señalado, muchos editores árabes rechazaron el sistema de los orientalistas europeos, S.D. al-Munağğid propone aquí una serie de normas científicas con el fin de unificar los sistemas de edición crítica basados en los de las dos asociaciones a las que se ha hecho referencia.

La obra de S.D. al-Munağğid se divide en 18 apartados y podemos decir que, en comparación con la obra de Blachère y Sauvaget, ésta es mucho menos exhaustiva, aunque nos ofrecerá datos de interés que no encontramos en aquélla.

En primer lugar, cabe destacar que la primera institución científica en el mundo árabe que estableció un método para la edición crítica de textos fue la Academia Árabe de Damasco, formada por un comité de sabios cuyo fin era realizar una edición crítica de *Tārīḥ Dimašq* o *Historia de Damasco*, escrita por Ibn Asakir. A continuación, comienza el manual propiamente dicho. Como ya sabemos, y es lo primero que nos indica Munağğid, el primer paso es realizar una búsqueda de todos los manuscritos existentes del texto que queremos editar, para ello debemos recurrir a una serie de obras y catálogos, entre los que el autor tan solo menciona a Brockelmann, por lo que, más adelante, se profundizará en el conjunto de herramientas que nos serán de ayuda para localizar manuscritos.

Una vez hallados los manuscritos debemos analizarlos y compararlos, teniendo en cuenta que el mejor ejemplar será siempre el autógrafo, aunque obviamente será muy

difícil que demos con él, por lo que deberemos seleccionar el que esté más próximo. En esta selección nos ayudará llevar a cabo una filiación de manuscritos, la cual se basa en la búsqueda de errores en los testimonios, errores de una cierta entidad que nos permitan emparentar unas copias con otras.

En la fase de fijación del texto debemos ofrecerlo, según Munağǧid “tal como lo redactó su autor”, pero sería más correcto decir que debemos ofrecer un texto lo más próximo posible a lo que escribió el autor. Por otro lado, debemos acudir a las fuentes citadas en la obra a fin de comprobar si hay adiciones o lagunas; corregir al margen o en nota lo que pensamos que son equivocaciones del autor y dar las explicaciones pertinentes; el aparato crítico ofrecerá las divergencias textuales; en el caso de adiciones debemos incorporarlas al texto e indicarlo en nota; las propias adiciones del editor deben ir entre corchetes; también hay que indicar las lagunas o las partes ilegibles del texto debido, por ejemplo, al estado de conservación del manuscrito; además, es importante tener especial cuidado con las correcciones de los mismos copistas de nuestro texto.

Respecto a la grafía del texto árabe, Munağǧid nos da las mismas indicaciones que Blachère aunque añade que es conveniente escribir los nombres propios con *alif* apocopado de acuerdo con la ortografía actual y los numerales en su forma separada. Ej.: خالد (Ḥalid, nombre propio) en lugar de خلد; y مئة سبع en lugar de سبعمئة (setecientos). La grafía propia del manuscrito se describirá siguiendo unas normas codicológicas.

También en las abreviaturas se sigue el manual de Blachère con la adición de las abreviaturas correspondientes a los seis tratados clásicos de *ḥadīṭ*:

Tratado de Buḥārī= خ; Tratado de Tirmīdī= ت; tratado de Abū Dawūd= د; tratado de Muslim= م; tratado de Nasā’ī= ن; tratado de Qazwini= ق

Igualmente, en los aspectos de vocalización, división del texto, *ḥadīṭ*, puntuación y signos auxiliares, introducción, índices, etc., Munağǧid sigue a Blachère, aunque de manera mucho más esquemática y siempre orientada a la edición y no a la traducción, como en el caso del manual anterior.

### C) *Consideraciones sobre la edición de manuscritos árabes* de Luis Molina

Como dijimos al principio, Luis Molina no escribe un manual, sino un artículo, pero he decidido incluirlo en este punto porque nos ofrece información útil sobre lo que debe y no debe hacer un editor y que será importante tener en cuenta cuando trabajemos sobre nuestra edición.

Molina afirma que los métodos de la crítica textual han sido poco utilizados por los arabistas, pues su interés reside en dar un texto adecuado a las normas gramaticales, por lo que se dedican a corregir el texto, incluso los posibles errores cometidos por el autor. Pero ya que la edición debe ofrecer el texto más próximo al del autor, debemos enmendar los errores de los copistas, sí, pero no los del autor, pues son una muestra de su estilo, educación, pensamiento...

Por otro lado, Molina aboga por ofrecer una transcripción estrictamente paleográfica; además, a la hora de mejorar las imperfecciones del texto nos da indicaciones sobre una serie de aspectos a tener en cuenta. Como ya dijimos, debemos respetar los errores del autor, aunque éstos muchas veces no son fáciles de determinar y debemos recurrir a la *emendatio ope ingenii*. Para ello debemos disponer de una serie de argumentos convincentes que demuestren la existencia de un error y que justifiquen nuestra corrección, aunque debemos considerar que los dialectalismos, barbarismos o incorrecciones debidas a un escaso conocimiento del árabe serán conservados en el texto. Básicamente, Molina pretende hacernos ver el extremo cuidado que hay que poner cuando, como editores, decidamos hacer una *emendatio ope ingenii*, pues es algo que tenemos que meditar y estudiar con profundidad. Sin embargo, la intervención del editor sí será absolutamente válida en dos aspectos, que son la falta de puntos diacríticos en las consonantes y las repeticiones indebidas de palabras o frases

A modo de conclusión, Luis Molina reflexiona sobre el futuro de la edición de textos debido al avance de las nuevas tecnologías.

Para finalizar este apartado, simplemente me gustaría destacar una de las fases más importantes en la elaboración de una edición crítica, ya que creo que los manuales

anteriores no insisten lo suficiente en ello. El elemento fundamental a la hora de seleccionar manuscritos es la búsqueda del error, es decir, de las distintas variantes que ofrezcan los testimonios. La calidad (y no la cantidad) de los errores que se den en los distintos testimonios serán los que nos ayuden a una posterior realización del *stemma* o árbol genealógico, por ello saber elegir la variante de uno u otro testimonio es una parte fundamental en el proceso de edición crítica. Estas cuestiones se encuentran perfectamente explicadas en manuales como el de Alberto Blecua, ya citado.

## *HERRAMIENTAS PARA LA LOCALIZACIÓN DE MANUSCRITOS ÁRABES*

Esta sección del trabajo está destinada a dar a conocer las fuentes bibliográficas básicas que necesitaremos a la hora de comenzar a editar críticamente un manuscrito árabe, es decir, aquellas que nos ayudarán en la localización de manuscritos.

### A) *Geschichte der Arabischen Literatur* (GAL) de Carl Brockelmann.

En su obra, Brockelmann se propone cubrir toda la literatura árabe producida hasta su época, atendiendo a cualquier campo o tema, es decir, pretende registrar todos los libros escritos en árabe.

Cada entrada se refiere a los autores de las obras, incluyendo datos biográficos de éstos ofreciendo las fuentes para la biografía; las obras del autor, los comentarios a sus obras y las traducciones; lugar y fecha de las ediciones que se hayan hecho de estas obras, así como su editor; si sus obras se conservan en manuscritos se indica la biblioteca en la que se encuentran y su número de registro; además, también cita otros manuales bibliográficos en los que las obras han sido citadas.

En la segunda edición existen numerosas referencias a otro manual de Brockelmann, *Geschichte der Arabischen Literatur, Supplementband* (GALS), que complementa a la primera obra.

La obra GAL se organiza en dos volúmenes, el primero consta de dos libros:

-Libro 1: Literatura árabe desde su inicio hasta la caída de los Omeyas. Incluye los siguientes capítulos:

- a. Desde el inicio hasta la aparición de Mahoma,
- b. Mahoma y su época,
- c. La época Omeya.

- Libro 2: Literatura islámica en árabe:

- a. Período clásico (750-1000 d.C.),
- b. Período post-clásico (1010- 1258 d.C.).

En cada uno de estos capítulos se aborda la literatura de acuerdo a su temática: primero *adab* (poesía y prosa), historia, literatura religiosa, misticismo y filosofía, ciencias y enciclopedias. Dentro de cada tema, los autores y obras citadas se agrupan por su procedencia geográfica.

El segundo volumen contiene el tercer libro, dedicado al declive de la literatura islámica: a. Período mongol hasta 1517; b. 1517- 1789; c. 1789-1900. Dentro de cada período, los autores están agrupados por procedencia geográfica, en lugar de por temática.

GALS consta de tres volúmenes, el primero es un suplemento de los dos primeros libros de GAL y el segundo del tercero. El tercer volumen está dedicado a la literatura árabe moderna hasta el estallido de la Segunda Guerra Mundial.

Los últimos volúmenes de GAL y GALS contienen índices de autores y obras cuya paginación se refiere a la edición de GAL de 1898-1902. En la segunda edición, la paginación de la edición antigua se ofrece en los márgenes. Estos índices son un poco complejos a la hora de consultarlos pues, entre otras cosas, están dispuestos en el orden de las letras árabes, pero en caracteres latinos. Además, debido a la multitud de maneras de indexar un nombre, el mismo Brockelmann sugiere mirar tantas entradas como sea posible y, por ello, en ocasiones encontramos dos entradas para el mismo nombre. También debemos tener en cuenta que *Abū* (a.), *Ibn* (b.) y el artículo *al-* no se tienen en cuenta a la hora de indexar.

Uno de los inconvenientes de esta obra es la gran cantidad de abreviaturas que emplea y que no explica con la claridad deseada en la introducción (vol.I, pp.3-6), por tanto, para facilitar la búsqueda ofrezco aquí una lista de las abreviaturas que más nos pueden ayudar cuando manejemos este manual:

**a.a.O.:** am angeführten Ort (en el lugar mencionado)

**Abh. der klg. Ges. d. Wiss.:** *Abhandlungen der königlichen Gesellschaft der Wissenschaften* (Estudios de la Sociedad Real de la Ciencias)

**a.d.J.:** an den Jahren (en los años...)

**AJSL:** *American Journal of Semitic Language and Literature*

**Alger.:** *Catalogue general des manuscrits des bibliotheques publiques de France*

**Am Rde.:** am Rande von (en el margen de)

**Anhang.:** adición, anexo

**Arbuthnot. F.:** *Arabic authors. A manual of Arabian History and Literature*

**B.O.:** *Bibliothek des Orients* (Biblioteca de Oriente)

**B.O.:** *Bibliotheca orientalis, manuel de bibliographie oriental*

**B.M.S.:** *British Museum Supplement*

**B.S.O.S.:** *Bulletin of the school of Oriental Studies*

**Cambr.:** *Descriptive catalogue of the Arabic, Persian and Turkish manuscripts in the Library of Trinity College*

**ders.:** derselbe (lo mismo, el mismo autor)

**d.i.:** das ist (esto es, es decir)

**Esc.1:** *Bibliotheca Arabico-Hispana Escorialensis*

**Esc.2:** *Les manuscrits arabes del Escorial*

**Granad. U.:** *Catálogo de los manuscritos árabes que se conservan en la Universidad de Granada*

**Hdss.:** Handschriften (manuscritos)

**Hgs.:** herausgegeben (editado, publicado)

**J.A.S.:** *Journal of Asiatic Society*

**Manc.:** *Catalogue of the arabic manuscripts in the John Rylands Library*

**M.O.:** *Le Monde Orientale*

**N.O.:** *Der Neue Orient* (El nuevo Oriente)

**Princ.:** *A list of arabic manuscripts in Princeton University*

**R.E.I.:** *Revue des Etudes Islamique*

**s.Suppl.:** siehe *Supplementband* (ver GALS)

**u.a.:** und andere (etcétera)

**ubers.:** übersetzt (traducido)

B) *Geschichte des arabischen Schrifttums* (GAS) de Fuat Sezgin.

La obra de este autor alemán está organizada en 9 volúmenes que responden a diferentes temas del ámbito arabo-musulmán.

Volumen I. El primer volumen consta de seis capítulos que tratan sobre ciencias y leyes coránicas, *ḥadīṭ*, historiografía (profética, mundial, local...), derecho (las cuatro escuelas ortodoxas<sup>2</sup>, escuelas independientes, derecho *šī'ī* e *ībadī* o *ḥariḡī*), dogmática y misticismo. Todo el material está ordenado según el período omeya y el período abasí. Al final del volumen, a modo de apéndice, Sezgin ofrece una serie de directorios y bibliotecas, además de colecciones de manuscritos árabes repartidos por todo el mundo, así como índices de autores y estudiosos modernos y correcciones, que se darán también en el resto de volúmenes.

Volumen II. Contiene cuatro capítulos que abarcan la poesía árabe desde la época de la *Yahilīyya* hasta los escritos de los poetas andalusíes, siguiendo un orden cronológico y dividiendo los distintos apartados en base a lugares geográficos.

Volumen III. Se divide en dos capítulos, el primero trata sobre medicina y farmacología, el segundo sobre zoología y veterinaria. La organización de este volumen resulta muy interesante, pues en primer lugar nos da las fuentes griegas, sirias o hindúes y, a continuación, los autores árabes que han tratado estos temas, por tanto, en un solo

---

<sup>2</sup> Las cuatro escuelas jurídicas ortodoxas se desarrollaron durante los siglos VIII y IX son: a. Escuela *malikī*, fundada por Malik ibn Anas, pretendía conservar el legado de la época profética, aunque permitía recurrir a la Sunna (tradición) y optar por la sentencia de los jueces medineses que el individuo considere más apta; b. Escuela *hanafī*, fundada por Abū Hanifa, propone tomar el Corán como base y comparar las sentencias de los jueces en busca de analogías, por lo que valora el razonamiento individual como fuente de la Ley; c. Escuela *hanbalī*, fundada por Aḥmad ibn Hanbal, es la más rigorista, pues solo acepta el Corán y la Sunna y no se presta a las interpretaciones libres del derecho coránico; d. Escuela *šafi'ī* estipula que hay cuatro fuentes de jurisprudencia: Corán, Sunna, *Iǧmā'* (consenso de sabios) y el *Qiyās* (extensión de un precedente), se considera la escuela más flexible de entre las cuatro.



volumen podemos conocer los manuscritos del autor que nos interese, a la vez que las fuentes que dicho autor utilizó.

Los siguientes volúmenes tratan diferentes ciencias siguiendo la estructura del volumen anterior, así el volumen IV trata de alquimia, química, botánica y agricultura; el volumen V está dedicado exclusivamente al ámbito de las matemáticas; el volumen VI, a la astronomía; el volumen VII trata de la astrología, la meteorología y la astro-meteorología; el volumen VIII contiene información sobre los lexicógrafos árabes organizados por zonas geográficas; y, finalmente, el volumen IX sigue al anterior, pero con referencia a la gramática.

Esta obra nos facilitará la búsqueda de manuscritos, tanto si conocemos el autor como si no, pues también podemos efectuar un rastreo geográfico y temático, además no contiene únicamente información sobre la literatura árabe, si no también sobre las ciencias, el derecho, la religión..., por lo que es un complemento perfecto a la obra de Brockelmann.

### C) *Encyclopédie de l'Islam* (VV.AA)

Tenemos aquí una enciclopedia sobre el mundo islámico fundamental para todo aquél que se dedique a estas disciplinas. Se trata de una obra escrita, prácticamente en su totalidad, por europeos, publicada en francés, inglés y alemán (manejamos aquí la versión francesa), y de la que se han hecho dos ediciones y una resumida. La edición que manejamos consta de trece volúmenes ordenados alfabéticamente, siendo el último una serie de índices.

El uso de esta enciclopedia no comporta ninguna de dificultad, las entradas y los nombres de los autores vienen transcritos, pero, en caso de que no conozcamos el término árabe que queremos buscar, el último volumen nos ayudará a ello. Éste consta de una lista de entradas en francés y a cada una le sigue su correspondencia en árabe transcrito. Básicamente, se trata de una serie de términos ordenados alfabéticamente, cuya expresión árabe podamos desconocer. Además, también contamos con un índice de materias que nos ayudará en nuestra búsqueda.

Respecto al tema de nuestro trabajo, lo más interesante de esta enciclopedia es que en las entradas de autores, aparte de una biografía del mismo, ofrece todas las obras de dicho autor, incluso las de autoría dudosa, el lugar donde se hallan, sus influencias y

fuentes, la bibliografía que se ha empleado para la entrada y estudios y trabajos sobre el autor en cuestión, por lo que, asimismo, también encontraremos información y comentarios sobre las obras que venimos citando.

#### D) *Al- 'Alām* de Ziriklī

Esta obra está escrita en árabe y es una enciclopedia que nos proporcionará información sobre personajes ilustres desde el siglo IX hasta la era moderna, ordenados según el alfabeto árabe oriental. Fundamentalmente, el autor nos ofrece una información biográfica y sobre manuscritos, que aun siendo escueta puede resultar interesante para el investigador. Ej.:

عمرو بن الزبير بن العوام الأسدي القرشي: أخو عبد الله بن الزبير. كان مع "بني أمية" على أخيه. وامتنع عن البيعة بولاية العهد ليزيد، لما دعا إليها معاوية. ثم استعمله والي المدينة "عمرو بن سعيد الأشدق" على شرطتها سنة 60هـ، في بدء خلافة يزيد. واستشاره الأشدق فيمن يرسله إلى مكة لقتال أخيه "عبد الله بن الزبير" فقال: لن تجد رجلاً توجهه أنكأ له مني! فاستأذن فيه يزيد، فأذن. ورحف عمرو بألفي مقاتل من المدينة إلى مكة، فترل بالأبطح. وقاتله مصعب بن عبد الرحمن فأسره وأخذه إلى أخيه عبد الله، فأمر بضربه، فقتل: مات تحت السياط، وقيل: صلب بمكة، بعد الضرب، ثم أنزل.  
(pág.975)

#### E) *Kašf al-zunūn 'an asāmī wa-l-funūn* de Haḡḡi Ḥalīfa.

Esta magna obra, también escrita en árabe, toma como fuente principal bibliotecas turcas. Es bastante sencilla de manejar. Comienza con una breve introducción sobre el estado de las ciencias y, a continuación, encontramos capítulos y distintos apartados dentro de los mismos. Debemos tener en cuenta, a la hora de su manejo, que, hasta la página 33, los capítulos se ordenan por primero, segundo..., y, luego, sigue el orden alfabético árabe (capítulo a, b, c...). Este cambio en la estructura se debe a que, en primer lugar, el autor reflexiona sobre varios aspectos de las ciencias, sus divisiones, comprensión, diferencias, etc.; y a partir de la página 35 va profundizando en las diferentes ciencias (arqueología, matemáticas, ciencias proféticas, geometría, filosofía, agricultura...). La utilidad de este libro reside en que podemos encontrar información, no sólo de nuestro autor y su obra, sino también sobre sus fuentes, su época, el contenido de nuestra obra o influencias posteriores.

F) *ʿIdāh al-maknūn fī-l-ḡayl ʿalā kašf al-ẓunūn* de Ismāʿīl Bāšā.

Como su propio nombre indica, se trata de un apéndice de la obra anterior, aunque las fuentes están actualizadas. Al igual que Haġġi Ḥalīfa, ofrece información de autores y obras, aunque de manera más escueta.

Por supuesto, debemos considerar que han ido apareciendo nuevos repertorios y, la mayoría, se han recogido en *World Survey of Islamic Manuscripts*, editado por Geoffrey Roper. Con este material ya podemos realizar una gran búsqueda de manuscritos; sin embargo, como estamos en España y la gran mayoría de los arabistas españoles investiga sobre temas relacionados con al-Ándalus, también será necesario consultar otros estudios. Sobre el género histórico-geográfico destacan las obras de Francisco Pons Boigues (especialmente recordado por su *Ensayo bio-bibliográfico sobre los historiadores y geógrafos árabe-españoles*) o de ʿAbdūl Ḥ.Muʿnis; la exégesis coránica en al-Ándalus ha sido estudiada por M. Al-Mašīnī; también tenemos la obra de síntesis de literatura árabe de Juan Vernet o el *Index Islamicus*, obra de referencia para cualquier investigador que se precie; sobre literatura médica contamos con la obra de M. al-ʿArabī al-Ḥaṭṭābī; y con distintos manuales sobre literatura andalusí, como los de A. González Palencia, M<sup>a</sup>. J. Rubiera o Teresa Garulo. Además, está la propia producción andalusí, me refiero aquí a los *fahāris* (“índices o “recopilaciones”), entre los que destacan los recogidos por Ibn Ḥayr (m. 1179) y editados por F. Codera y J. Ribera en 1893, aunque existen muchos más<sup>3</sup>.

A la hora de investigar también debemos consultar las revistas científicas especializadas en el tema, en este caso tenemos *Al-Andalus*, *Al-Qanṭara*, *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*, *Qurṭuba*, *Journal of Institute of Arab Manuscripts*, etc.; asimismo, existen distintos trabajos y estudios, actas de congresos o tesis doctorales que pueden ayudarnos en nuestra investigación. También es digna de mención la enciclopedia de al-Ándalus, *Nafḥ al-Ṭīb min ḡiṣn al-Andalus al-Raṭīb li-l-maqrī*, formada por diez tomos y uno de índices, que nos facilitará una primera búsqueda sobre la cuestión andalusí a la que deseemos dedicarnos.

---

<sup>3</sup> Esta información está perfectamente recogida en el artículo de Maribel Fierro: “Manuscritos en al-Ándalus. El proyecto H.A.T.A. (Historia de los autores y transmisores andalusíes)”, *Al-Qanṭara*, XIX, 1998, (pp.473-502).

Un punto y aparte merecen los catálogos y colecciones de manuscritos árabes en España. La sistematización en la realización de estos catálogos en nuestro país no fue tarea fácil, y comienza en el siglo XVI en torno a la gran biblioteca de El Escorial. Los primeros catálogos fueron llevados a cabo por personajes de la talla de Benito Arias Montano o el Padre Sigüenza, pero sin ningún tipo de sistematización en las descripciones bibliográficas; más bien se trata de meros inventarios. Los aspectos codicológicos de los catálogos y las normas de descripción bibliográfica se desarrollarán principalmente en el siglo XVIII en torno a la Biblioteca Real, y gracias, sobre todo, a la figura de Juan de Iriarte. Posteriormente, debido a la gran colección de manuscritos árabes preservados en la biblioteca de El Escorial, el maronita libanés Miguel Casiri llevó a cabo la publicación de *Bibliotheca Arabico-Hispana Escorialensis*, que sería la base para estudios posteriores, pues puede considerarse que fue el primer catálogo en un sentido científico.

Durante el siglo XIX el estudio de los fondos manuscritos en España fue, fundamentalmente, obra de eruditos extranjeros, y no será hasta 1862 cuando Lafuente Alcántara publique un catálogo con 233 manuscritos árabes que se incorporaron a la Biblioteca Nacional; en 1884, Codera da cuenta de los manuscritos que se conservan en el Instituto de Filología del CSIC (Madrid); Hartwig Derenbourg, en ese mismo año, realiza un estudio sobre los manuscritos de El Escorial, revisando la obra de M. Casiri, trabajo que fue continuado por sus discípulos Lévi-Provençal y H. Renaud; entre los años 1888 y 1897, Codera publicó en el *Boletín de la Real Academia de la Historia* con una relación de 82 manuscritos.

Es a finales del siglo XIX cuando se publica el primer y único catálogo de los manuscritos de la Biblioteca Nacional de Madrid, así como un trabajo sobre los manuscritos de la Universidad de Granada realizado por Almagro y Cárdenas.

A lo largo del siglo XX se publican diversos trabajos: Pablo Gil y Gil estudia 40 manuscritos aljamiados conservados en el Instituto de Filología del CSIC; Miguel Asín Palacios, realiza, en 1911, una descripción de los manuscritos árabes del Sacromonte de Granada; Viguera da noticia sobre la pequeña colección de la Fundación Lázaro Galdiano de Madrid; Elías Terés publica un trabajo sobre la Colección Gayangos de la Real Academia de la Historia; o Epalza nos da datos sobre la Biblioteca March de Palma de Mallorca. Además, contamos con varias obras que nos ofrecen información

sobre los catálogos y colecciones que hay en España; cabría destacar la obra de A.J.W. Huisman *Les manuscrits arabes dans le monde. Une bibliographie des catalogues* o la de Julián Martín Abad *Manuscritos de España. Guía de catálogos impresos*, así como su suplemento. De igual manera, el estudio de los manuscritos árabes que se conservan en España implica también el estudio de aquellos manuscritos andalusíes que se hallan en diferentes partes del mundo.

#### Colecciones de manuscritos árabes en España.

1. *Colección de la Biblioteca del Real Monasterio de El Escorial*. Es la más destacada que existe en España y ha sido objeto de numerosos estudios. Los catálogos de manuscritos árabes que se han realizado para esta biblioteca son varios y todos ellos pueden localizarse en el siguiente enlace: **<http://rbme.patrimonionacional.es/home/Bibliografia/Manuscritos/Arabes.aspx>**. Allí encontraremos los catálogos, ya citados, de Miguel Casiri y Hartwig Derenbourg, pero también los de Georges Vadjá, Braulio Justel, Mercedes García Arenal o Aurora Cano Ledesma. Además contamos con complementos a estos mismos catálogos realizados por algunos de estos autores. Éstos últimos, junto a los catálogos de H. Derenbourg y A. Cano pueden, incluso, consultarse en la red mediante un archivo en formato PDF. Esta biblioteca cuenta con uno de los fondos de manuscritos árabes más importantes, en su mayoría aún sin traducir.
2. *Colección de la Biblioteca Nacional*. Como ya hemos señalado, el primer y único catálogo de manuscritos árabes se lo debemos a Francisco Guillén Robles y se publicó en 1889, pero también existen posteriores noticias sobre esta colección, aunque no se haya hecho una segunda catalogación. El fondo antiguo de la Biblioteca Nacional está compuesto por obras aljamiadas y árabes empleadas, sobre todo, por moriscos, al que se han añadido más obras por compras, donativos y copias. El catálogo de F. Guillén, a pesar de ser bastante asistemático, consta de índices de autores, materias y títulos de obras, sigue un orden topográfico, da el título en árabe y su traducción castellana y ofrece una descripción externa e interna del manuscrito. Considero interesante señalar que este catálogo ofrece una edición digital

que podemos consultar directamente a través de este enlace:  
<http://archive.org/stream/catlogodelosman00spagoog#page/n27/mode/2up>.

3. *Colección de la Real Academia de la Historia de Madrid*. La mayor parte de su fondo proviene de los trabajos de investigación de los académicos y otros historiadores de los siglos XVIII, XIX y XX, de hecho, la mayoría de manuscritos árabes y aljamiados pertenecen a las colecciones de los estudiosos Pascual Gayangos<sup>4</sup> y Francisco Codera, ambos miembros de la propia academia. En la página web de la RAH, <http://www.rah.es/biblioteca.htm>, encontraremos una lista de los catálogos impresos de manuscritos (accesibles a consulta en formato PDF).
4. *Colecciones del Centro Superior de Investigaciones Científicas*. Se trata de una colección de manuscritos en árabe, hebreo, persa y turco, y la más importante de manuscritos aljamiados. Ciertamente su accesibilidad es plena, ya que, a través de [manuscripta.bibliotecas.csic.es](http://manuscripta.bibliotecas.csic.es), podemos localizarlos e, incluso, verlos, pues la gran mayoría ya están digitalizados.
5. *Colección de la Biblioteca del Monastir de Montserrat*. Su fondo oriental contiene manuscritos en árabe, hebreo y siríaco, obtenidos por el Padre Buenaventura Ubach durante sus viajes por Palestina, el Sinaí y Egipto. La mayoría de los manuscritos son de temática religiosa y compuestos por árabes musulmanes, aunque contamos con 22 que proceden de árabes cristianos. La información sobre dicha colección (especialmente para los manuscritos de árabes cristianos) la podemos encontrar en un artículo de Amalia Zomeño<sup>5</sup>, además, ella misma ha publicado el catálogo de los manuscritos de este monasterio.
6. Existen otras colecciones dignas de mención: Biblioteca Pública de Córdoba; Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba; Biblioteca March, de Mallorca; Fundación Lázaro Galdiano, de Madrid; Biblioteca del Palacio Real de Madrid; Escuela de Estudios Árabes de Granada; Abadía del Sacromonte de Granada; Universidad de Sevilla; o el Archivo y Biblioteca Capítular de Toledo. Además, como ya ha sucedido en otras ocasiones al realizar obras de albañilería, en 1904 aparecieron una serie

---

<sup>4</sup> Entre el denso listado de obras de P. Gayangos nos interesa destacar especialmente: "Arabic Mss. In Spain", *Westminster Review*, vol. XXI, nº 42, (1834), pp. 378-394.

<sup>5</sup> "Los manuscritos árabes cristianos de la Biblioteca del Monasterio de Montserrat", *Collectanea christiana orientalia* (CCO), Nº. 2, 2005, pp.297-310.

de documentos bajo unos ladrillos decorados con grafitos árabes; se trata de la colección Martínez-Aloy, formada por libros y papeles sueltos, probablemente pertenecientes a un morisco de origen valenciano. Una primera catalogación de esta colección fue llevada a cabo por Julián Ribera<sup>6</sup>.

Por supuesto, esta enumeración no da cuenta de todos los manuscritos árabes que existen en nuestro país, para una mayor profundización en el tema sería conveniente consultar el artículo de M<sup>a</sup> Jesús Viguera Molins, “Apuntes sobre manuscritos árabes en España”<sup>7</sup>.

---

<sup>6</sup> La información relativa a esta colección la encontraremos en un artículo de Carmen Barceló: “Nuevos fondos arábigo-valencianos. La colección Martínez Aloy”, *Al-Qanṭara*, vol.7, 1986, pp. 321-330.

<sup>7</sup> “Apuntes sobre manuscritos árabes en España” en J.P. Monferrer Sala y M. Marcos Aldón (ed.), *Grapheion. Códices manuscritos e imágenes. Estudios filológicos e históricos*, Córdoba, 2003, (pp. 53-74).

## MANUALES DE CODICOLOGÍA

La codicología consiste en el estudio de los libros como objetos físicos, es decir, se ocupa de los materiales y las técnicas de confección de libros, así como de otros aspectos tales como las técnicas de fabricación del manuscrito, las características de la escritura de un texto determinado y, en general, de reunir todos los datos posibles acerca del manuscrito lo que permite establecer la historia y procedencia de un texto. Por este motivo, los conocimientos codicológicos serán necesarios en el proceso editorial de un texto, ya que en nuestra edición es conveniente realizar una adecuada descripción de los manuscritos que hemos utilizado.

Los manuales fundamentales sobre codicología de manuscritos árabes que debemos utilizar son:

- A) *Manuel de codicologie des manuscrits en écriture arabe* de François Déroche [et al.]

Se trata de un manual muy completo en el que el especialista en codicología, François Déroche, comienza sentando los objetivos de esta ciencia, el papel de la paleografía dentro de la codicología (pues ambas ciencias van de la mano) y los métodos empleados en el estudio de manuscritos. A continuación lleva a cabo un estudio sobre los soportes, analizando el papiro, el pergamino y el papel (sin filigrana, con filigrana, tintados, moteados...). De cada uno de ellos da información sobre los orígenes, su historia, su fabricación, su uso, el examen material, particularidades, etc. También hallamos un análisis sobre los cuadernos de manuscritos que conforman los códices; sobre los instrumentos empleados por los artesanos del libro (el cálamo, las tintas, sus tipos y composición...) y, más concretamente, ofrece un análisis sobre un corpus de manuscritos magrebíes pertenecientes a los siglos XII-XV; sobre el pautado y los elementos que componen la página; más brevemente habla sobre los copistas, los lugares en los que se realizaban las copias, las técnicas de trabajo, los iluminadores y los encuadernadores; los últimos capítulos están dedicados a la escritura, la ornamentación (la cual varía según el texto sea o no coránico), la encuadernación (sus materiales y técnicas), la historia de la copia y la historia de los fondos. Finalmente, se ofrece un índice de términos técnicos, de manuscritos citados, una bibliografía ordenada por temas y un índice temático. Además, esta obra ofrece numerosas ilustraciones, esquemas y dibujos a modo de ejemplos.



Este manual será la herramienta principal a la que deberemos acudir a la hora de hacer el trabajo descriptivo de nuestros manuscritos.

B) *The codicology of islamic manuscripts* de Yasin Dutton [et al.].

Es una obra más breve que la anterior formada por artículos de varios autores, entre ellos F.Déroche, y organizada en dos partes. La primera parte está dedicada a los materiales, es decir, al papiro, al pergamino o al papel, pero también podemos encontrar un artículo de Ibrahim Shabbouh, “Two new sources on the art of mixing ink”. En su artículo Shabbouh habla de *‘Umdat al-kuttāb wa-‘uddat ḡawī al-albāb* como una de las principales fuentes para la comprensión de la codicología de manuscritos islámicos, pues en ella su autor da cuenta de los cálamos y pinceles que deben emplearse y cómo prepararlos para trazar diferentes tipos de escrituras, de los materiales y mezclas para dar a la tinta el color deseado o de la encuadernación. Pero el interés de Shabbouh reside en dos nuevas fuentes sobre la preparación de la tinta: *Al-Azhār fī ‘amal al-aḥbār* de Marrākuṣī y *Tuḥaf al-Jawāṣṣ* de Qalālūsī.

La segunda parte, titulada “The human aspect”, efectivamente nos habla sobre los primeros métodos de composición del libro, los problemas de atribuir a un autor determinado las obras históricas y geográficas, la *iğāza*<sup>8</sup> en los manuscritos árabes y, finalmente, sobre manuscritos de carácter legal.

C) *The arabic book* de Johannes Pedersen

A diferencia del manual de F.Déroche, esta obra es de carácter más histórico que práctico. En un principio expone una historia de la escritura y el libro antes de la llegada del Islam para, a continuación, hablarnos sobre el Corán y la literatura árabe. A partir de este punto ya se centra en aspectos propiamente codicológicos, como la composición del libro, escrituras, materiales, iluminación, encuadernación..., pero, principalmente, desde un punto de vista histórico. Por ejemplo, con respecto a los materiales de escritura, Pedersen expone lo que dicen diversas autoridades sobre el tema: al-Suyūṭī afirma que la madera, además de para las tablillas, también se usaba para los escritos coránicos y amuletos<sup>9</sup>.

---

<sup>8</sup> En este contexto *iğāza* se refiere a un certificado de lectura que se escribe a veces en los manuscritos, normalmente junto al colofón o en la página del título, y que confiere el derecho a transmitir el texto, enseñarlo o emitir opiniones de tipo legal.

<sup>9</sup> Pedersen, J. *The arabic book* (traducción de Geoffrey French), Princeton University Press, 1984, (pág.54).

Si bien es verdad que este libro no es propiamente un manual de codicología de manuscritos árabes, sí nos proporcionará conocimientos históricos sobre codicología del mundo arabo-musulmán.

D) *The arabic manuscript tradition. A glossary of technical terms bibliography* de A. Gacek

Como indica su título, estamos ante un glosario de términos técnicos que nos será muy útil si manejamos fuentes codicológicas árabes. Cada entrada contiene su definición y las fuentes o trabajos que hacen referencia al término en cuestión, por ejemplo: *ʿašr*, *ʿāšira*, *ʿāširīya*: marca, disco decorativo o roseta que indica el final de un grupo de diez versos en el Corán; y ello se documenta en *Mağalla Maʿhad al-Maḥṭūṭāt al-ʿarabīyya* de M. al-Manūnī, *Arabic-English lexicon* de E. Lane o en el *Supplément aux dictionnaires arabes* de R.Dozy, entre otros.

Al final de la obra tenemos una lista de abreviaturas ordenada alfabéticamente y una extensa bibliografía organizada por temas (historia del manuscrito, composición y organización del texto, paleografía...).

Otras obras de interés pueden ser:

*Islamische Handschriften* de D.Duda.

*Fichier des manuscrits moyen-orientux datés (FiMMOD)*.

*Al-kitāb al-ʿarabī al-maḥṭūṭ wa-ʿilm al-maḥṭūṭāt* de A. Fuʾād Sayyid.

*The islamic book. A contribution to its art and history from the VII-XVIII century* de T.W.Arnold y A. Grohmann.

Por supuesto, también debemos tener en cuenta que encontraremos descripciones codicológicas en todos los catálogos de manuscritos, pero eso no quiere decir que tengamos hecho el trabajo, sino que deberemos hacerlo desde el principio con el fin de encontrar nuevos datos o nuevas características de los manuscritos, o bien para actualizar descripciones que han quedado obsoletas debido al paso del tiempo.

Como conclusión, ofrezco unas pautas básicas para realizar la descripción codicológica de un manuscrito: procedencia, autor, copista, lugar de depósito del manuscrito (ej.: BNE, ms.7059), signatura moderna y antigua, fórmula de colación (número de folios, tamaño...), soporte, estado de conservación, reclamos, tipo de foliación, impaginación, tipo de escritura, jerarquía gráfica, signos de puntuación, abreviaturas, ornamentación, encuadernación, sellos, exlibris... Estos serían los datos básicos que habría que ofrecer, pero, obviamente, siempre podremos profundizar más.

## HERRAMIENTAS PARA LA TRADUCCIÓN DE TEXTOS Y MANUSCRITOS ÁRABES

Lo primero que debemos tener en cuenta a la hora de enfrentarnos a la traducción de un texto escrito en árabe, es que necesitaremos varios y diversos tipos de diccionarios, así como un conocimiento suficiente del tema sobre el que verse el contenido de nuestro texto, es decir, si estamos ante un texto de astronomía deberemos cultivarnos en esta ciencia y aprender su terminología. En esta fase sería conveniente consultar el libro *Traducir del árabe*<sup>10</sup>, en el que diversos arabistas de renombre en España (entre ellos la catedrática de ésta nuestra universidad, M<sup>a</sup> Concepción Vázquez de Benito) nos ofrecen una guía para traducir textos filosóficos, jurídicos, médicos, etc. Además, debemos considerar que la gran mayoría de los manuscritos o textos a los que nos enfrentemos, sea cual sea su temática, harán numerosas referencias al Corán y al *ḥadīṭ*, por lo que será imprescindible contar con obras que nos ayuden a identificar las suras coránicas y los *aḥādīṭ* a los que nuestro texto haga referencia.

Esta sección del trabajo dará cuenta de los principales diccionarios y obras que deberemos consultar de manera general al enfrentarnos a nuestro texto (no se recogen los diccionarios de español que habrá que consultar para ajustar los términos de nuestra traducción al sentido exacto que tienen en el texto árabe). En los apartados sobre diccionarios, estudios coránicos, obras de *ḥadīṭ* y *tafsīr* y diccionarios geográficos se ofrecerán algunos ejemplos para ilustrar la estructura de la obra o bien el contenido que se ofrece.

### 1. Diccionarios

#### I. *Dictionnaire Abdel-Nour al-Mufaṣṣal* de ‘Abd al-Nūr.

Se trata de un diccionario árabe-francés, en el que las palabras vienen tal cual, es decir, no es necesario buscar la raíz. Obviamente, para encontrar los plurales deberemos buscar sus singulares<sup>11</sup>, por lo demás es muy sencillo de manejar. Además, hallaremos expresiones, frases hechas, los significados de verbos con determinadas preposiciones, etc. Ej.: جاء (ġā’): llegar, venir; جاء امرأ (ġā’ ’amran): realizar, ejecutar algo; جاءه شيء (ġā’ hu šay’un): recibir algo.

---

<sup>10</sup> De Epalza, Mikel (coord.), M<sup>a</sup> Jesús Rubiera [et al.], *Traducir del árabe*, Ed. Gedisa, Barcelona, 2004.

<sup>11</sup> Una de las dificultades de la lengua árabe reside en la formación del plural de las palabras, pues se trata de un aspecto muy irregular en esta lengua, por tanto, en el proceso de aprendizaje de la misma es necesario aprender directamente la palabra con su plural o plurales.

## II. *Al- Mawrid. A modern arabic-english dictionary* de Rohi Baalbaki.

Al-Mawrid es un diccionario árabe-inglés y, al igual que el anterior, no es necesario buscar la raíz. Entre sus desventajas tenemos, por un lado, que no ofrece tanta información como el Abdel-Nour en cuanto a la diversidad de significados que puede tener una palabra en compañía de otras; y, por otro, que no nos ofrece los plurales de los sustantivos. Sin embargo, puede sernos útil, principalmente, con textos de árabe moderno.

## III. *Dictionnaire arabe- français* de A. de Bibierstein Kazimirski.

Como su propio nombre indica es un diccionario árabe-francés, esta vez organizado por raíces, es decir, primero hemos de ir a la raíz de la palabra y, a continuación, nos irán apareciendo derivados de dicha raíz (sustantivos, participios, adjetivos...). Este diccionario, más conocido por el apellido de su autor (Kazimirski), es perfecto a la hora de buscar formas arcaizantes o antiguas que no encontramos en otros diccionarios.

## IV. *Lisān al- ‘arab* de Ibn Manzūr.

Este enorme diccionario nació de Ibn Manzūr, lexicógrafo árabe del siglo XIII, y se completó en 1290. Entre las fuentes que empleó el autor destacan, principalmente, *Tahdīb al-luġa* de Azharī, *Muḥkam* de Ibn Sidah o *Nihāya* de Ḍahabī.

Este diccionario también está organizado por raíces y la búsqueda de palabras se hará a partir de la última radical, es decir, si queremos encontrar el verbo *šariba* (“beber”) debemos buscarlo por la letra “b”. A partir de la raíz se dan todas las formas derivadas con explicaciones, ejemplos, citas literarias y poéticas, etc., por lo que es imprescindible para conocer el uso exacto de una palabra en un contexto determinado.

## V. *Supplément aux dictionnaires arabes* de R.P.A. Dozy

Es el suplemento a los diccionarios árabes, es decir, que será nuestro recurso cuando no encontremos el término que buscamos en otros diccionarios. Al igual que los dos diccionarios anteriores, está organizado por raíces, pero solo nos ofrecerá aquellas palabras que sean oscuras o cuyo uso en una obra determinada no esté claro, de manera, que cita fragmentos de obras, los traduce y los explica.

VI. *Al-Qamūs al-Muḥīṭ* de Muḥammad ben Ya‘qūb al- Fayrūzābādī.

Como ocurría con el *Lisān al-‘arab* este diccionario se ordena en base a la última radical de la palabra y, en realidad son muy similares, ya que también ofrece numerosas citas y notas explicativas. Ej.: (pág.322)

⊙ الصَّلَاحُ : ضِدُّ الْفَسَادِ ، كَالصُّلُوحِ . صَلَحَ ، كَمَنَعَ وَكُرِّمَ<sup>(٢)</sup> ، وَهُوَ صَلَحٌ ، بِالْكَسْرِ ، وَصَالِحٌ وَصَلِيحٌ . وَأَصْلَحَهُ : ضِدُّ أَفْسَدَهُ ، وَبِهِ إِليه : أَحْسَنَ . وَالصُّلُحُ ، بِالضَّمِّ : السَّلَامُ ، وَيُؤْتَتْ ، وَاسْمُ جَمَاعَةٍ بِالْكَسْرِ : نَهْرٌ بِمِيسَانَ . وَصَالِحَةٌ

مَصَالِحَةٌ وَصِلَاحًا ، وَاضْطَلَحَا ، وَاصْطَلَحَا ، وَاصْطَلَحَا ، وَتَصَالَحَا ، وَاضْتَلَحَا . وَصَلَاحٌ ، كَقَطَامٍ ، وَقَدْ يُضَرَفُ : مَكَّةُ . وَالْمَصْلَحَةُ : وَاحِدَةُ الْمَصَالِحِ . وَاسْتَصْلَحَ : تَقِيضُ اسْتَفْسَدَ . وَهَذَا يَصْلُحُ لَكَ ، كَيْتَضُرَّ ، أَيِ : مِنْ بَابِ تَكَ . وَرَوْحُ بْنُ صَلَاحٍ : مُحَدِّثٌ . وَصَالِحَانُ : مَحَلَّةٌ بِأَصْبِهَانَ . وَالصَّالِحِيَّةُ : قُرْبُ الرُّهَى ، وَمَحَلَّةٌ بِبَغْدَادَ ، وَهِيَ بِهَا ، وَبِظَاهِرِ دِمَشْقَ ، وَهِيَ بِمِصْرَ . وَسَمَّوْا : صَلَاحًا وَصُلَحًا وَمُصْلِحًا وَصَلِيحًا ، كَزَيْبِرَ .

Sin embargo, éste contiene unas 60000 entradas, en comparación con las 20000 del *Lisān*. Este diccionario es de los más populares entre los círculos estudiantiles árabes y fue objeto de numerosos comentarios, entre los que destaca el realizado por Muḥammad al-Murtaḍa, *Tāğ al-‘Arūs*, con nada más y nada menos que 40 volúmenes e imprescindible a la hora de realizar un trabajo de investigación con rigor científico.

VII. *Diccionario avanzado de árabe (árabe-español)* de Federico Corriente.

Se trata de un diccionario organizado por raíces. Su uso está más bien enfocado hacia la traducción de textos de árabe moderno, por lo que a la hora de traducir manuscritos no sería el más recomendable.

VIII. *Kitāb al-‘ayn* de Ḥalīl ben Aḥmad al-Farāhīdī.

Esta obra no es solo un diccionario, sino también una obra léxica y gramatical. Es uno de los diccionarios más tempranos de árabe clásico y sigue un orden fonológico, de manera que comienza por las consonantes glotales y termina con las bilabiales. Sin embargo, en la edición que manejo de este diccionario se ha restablecido el orden alfabético.

IX. *An arabic-english lexicon* de Edward W. Lane.

Hallamos esta obra dividida en 8 volúmenes. El primero comienza con un prefacio en el que, entre otros aspectos, el autor nos ofrece una serie de tablas con las conjugaciones verbales, términos gramaticales y léxicos que emplea, la cronología de los gramáticos y lexicógrafos árabes más célebres y las abreviaturas de las autoridades que se citan a lo largo del trabajo.

Este léxico está ordenado alfabéticamente y cada entrada contiene información léxica y gramatical, se dan las definiciones establecidas por las autoridades y expresiones o frases hechas. Ej.: (Pág. 765)

خَطَّارٌ بِالرُّمَحِ †A man who thrusts much with the spear. (S, K, TA.) — †A man who raises his arm, or hand, (K, TA,) with a stone which he lifts for the purpose of trying his strength, (TA,) to cast, or throw, (K, TA,) and who shakes the stone in lifting it. (TA.) — †A sling. (K.) †The [engine of war called] مَنُجْنِيقٌ; (K;) as also خَطَّارَةٌ: its casting being likened to the action termed خَطَرَانٌ [inf. n. of 1, q. v.], of the stallion-camel. (TA.) — الْخَطَّارُ †The lion: (K:) because of his proud walk, and self-admiration: or because of his shaking himself in his walk. (TA.) — مِسْكٌ خَطَّارٌ †Musk that diffuses much odour or fragrance. (A.)

X. *El léxico árabe estándar y andalusí del “glosario de Leiden”* de Federico Corriente.

Federico Corriente realiza un estudio del *Glossarium Latino-Arabicum* (Cod. Or. 231 de la Biblioteca de la Real Universidad de Leiden) fechado en el último cuarto del siglo XII. Corriente afirma que se trataba de un diccionario latino para el uso de mozárabes arabófonos y realiza un estudio grafonómico y fonológico. El cuerpo del trabajo lo constituye el glosario en sí, organizado por raíces y totalmente transcrito al alfabeto latino. Ej.: (pág.77)

/Ḍ/

- \*ḌĀ: >haḍā< éste, >haḍ.h< ésta, >ḍalika< ése, >min ḍalika< de ése, >kaḍalika< así, >hānaḍā ~ haʿanaḍā< heme aquí. [ecce; stius; ipse, idem, illut; ex qua re; ita sic, si quidem; adsum, presto, ecce adsum]. V. {ʔjl}, {ʔxr}, {bʿd}, {tbt}, {xlf}, {zmn}, {swʿ} (para >tilka<), {swy}, {ʿn}, {ʿny}, {ʿyn} (para >tilka<), {ḡyr}, {ktr}, {kwn}, {l}, {mā}, {mīl}, {mʿ}, {nhw}, {wḍʿ}, {wqt} y {ywm}.
- \*ḌʾB: >ḍyb< lobo, >ʿīnabu ʾlḍīb< hierba mora (*Solanum nigrum*). [bestia; strignos].
- \*ḌBB: >aḍubbu< defiando, >ḍabbun< defensa, >ḍubābun wahuwa ḍubbānu ʾlkilāb< mosca (de perro)<sup>2</sup>, >ḍubābun yaḍīʾu billayli< luciérnaga, >banū ʾlḍubāb< hijos de mosca<sup>3</sup>. [defendo; defensio; cinomia; cicendela; filii institutorum].

XI. *Muḥtār al-Šiḥāḥ* de Rāzī.

El imam Muḥammad ben Abī Bakr al-Rāzī compuso este resumen de la obra del lexicógrafo árabe al-Ḥawharī, *al- Šiḥāḥ*, en la que procuró reunir únicamente aquellos términos que pertenecieran realmente al árabe clásico. Rāzī procura condensar esta obra con el objetivo de reunir tan solo aquellas palabras que sean realmente útiles a los estudiosos del árabe clásico.



## **2. Obras específicas**

### **2.1. Manuales sobre estudios coránicos**

#### **I. *The Qur'an: style and contents* de A. Rippin.**

Andrew Rippin, profesor de historia islámica en la Universidad de Victoria, es uno de los mayores especialistas en el Corán y en su interpretación. Aunque cuenta con numerosas obras referentes a este tema, destacamos aquí *The Qur'an: style and contents*, de la que es el coordinador general y cuenta con la colaboración de otros especialistas como Fred Leemhuis, Neal Robinson, Richard Bell, Devin J. Stewart, etc. Cada uno de estos colaboradores aporta un artículo de diversa temática: “Islam y la secta de Qumrán”, “Jesús y María en el Corán: algunas semejanzas eludidas”, “El primitivo significado del Corán”, “El apocalipsis del Islam”...

En su introducción Rippin analiza las fuentes del Corán y su estilo y realiza una aproximación filológica y semántica. Pero lo más interesante es que ofrece una bibliografía agrupada por temas citando una serie de herramientas para el estudio del Corán, historia de éste y sobre aspectos específicos del mismo. Asimismo, al final del volumen podemos hallar referencias sobre traducciones coránicas hechas por orientalistas y más libros y artículos relacionados con el tema. En consecuencia, ésta sería la primera obra que deberíamos consultar con el fin de conocer profundamente el mundo coránico; conocimiento que será fundamental a la hora de enfrentarnos a cualquier texto árabe, cualquiera que sea su temática. Quizá no haría falta dar aquí información sobre más manuales, pero considero que se podría añadir otros que Rippin no cita y algunos datos sobre los que sí menciona.

Además de esta obra, es aconsejable consultar otros trabajos del mismo autor:

*Approaches to the history of the interpretation of the Qur'an.*

*The Qur'an: formative interpretation.*

*The Qur'an and its interpretative tradition.*

## II. Brill Encyclopaedia of the Qur'an de J.D. McAuliffe.

Aunque el coordinador general fue Jane D. McAuliffe, esta enciclopedia ha contado con la colaboración de estudiosos de todo el mundo, como John Burton de la Universidad de St. Andrews, Yohanan Freidmann de la Universidad Hebrea de Jerusalén, el ya citado Andrew Rippin de la Universidad de Victoria o Roberto Tottoli de la Universidad de Turín, entre otros muchos.

*Brill Encyclopaedia of the Qur'an* se divide en 6 volúmenes organizados alfabéticamente. Al principio de cada entrada encontramos una breve definición, a continuación se señalan los versículos coránicos en los que aparece dicho término, su explicación y traducción y, finalmente, una bibliografía. Ej: (pág.546)

### Dog

A carnivorous domesticated mammal, the dog (*kalb*) is mentioned twice in the Qur'ān, once in a generic sense and once in reference to the dog of the Men of the Cave (q.v.). Islamic law considers the animal unclean (see PURITY AND IMPURITY), and although this cannot be inferred from the qur'ānic references, it is evident in the exegetical literature (see EXEGESIS OF THE QUR'ĀN). That dogs were not entirely shunned may be seen in Q 5:4, which declares permissible eating that which has been killed by "beasts of prey trained as hounds." It has been taken to mean any beasts (even birds) of prey, but the adjective "trained as hounds" (*mukallabīn*), is a derivation of *kalb*, indicating the importance of the hunting dog. However, the occasion for this revelation (see OCCASIONS OF REVELATION) is said to have been an order of the Prophet to kill all the dogs in Medina (q.v.), for the angel Gabriel (q.v.) would not enter a house in which there was a dog.

III. *Quranic Studies- Sources and Methods of Scriptural Interpretation* de J. Wansbrough.

Quizá lo más reseñable de esta obra es que John Wansbrough lleva a cabo un análisis de la literatura exegética coránica siguiendo métodos de procedencia judía, de modo que propone emplear unos criterios de clasificación de tipo hagádico, halájico o masorético, entre otros. Por tanto, ordena el material exegético, en función de su contenido, en obras de temática legendaria o fabulosa, temática jurídica, temática léxica y gramatical, temática alegórica... También realiza una reflexión sobre la revelación y composición del Corán y sobre los orígenes del árabe clásico.

La utilidad de esta obra reside en que en ella podemos hallar la explicación y significados de pasajes y términos presentes en las obras exegéticas del Corán más célebres.

IV. *A dictionary and glossary of the Koran* de J. Penrice

Se trata de un breve glosario de términos que aparecen en el Corán siguiendo el orden alfabético árabe, aunque está redactado en inglés. Cada entrada ofrece los plurales, en el caso de los sustantivos, o determinadas formas derivadas (únicamente se dan las que aparecen en el Corán), en el caso de los verbos. Sin embargo, y a diferencia de la obra de McAuliffe, Penrice no especifica el pasaje determinado del Corán en el que aparecen los términos, por tanto, la información queda bastante escueta. Ej. (pág.117)

فَرَحَ	aor. a.	To wound.	فَرْجٌ	n.a.	A wound.
فَرَدَ	aor. i.	To collect.	فَرْدٌ	plur. of فَرْدٌ	An ape.
فَرَسَ	aor. i. and o.	To cut off.	فَرَسٌ		Name of a noble Arab tribe descended from Ishmael, of which Moḥammad's grandfather was Prince.
فَرَضَ	aor. i.	To cut; to turn away from (with acc. of pers. or thing).	فَرَضٌ	n.a.	A loan, especially one which is payable at the option of the borrower, and hence called فَرَضٌ حَسَنٌ; according to some, however, the meaning of this expression is "a loan at good interest."
أَفْرَضَ	IV.	To lend (with double acc.).			
فَرَطَسَ	quadriliteral,	To hit the mark.	فَرَطَاسٌ	Plur.	
قَرَأَ	(2nd declension)	Paper.			

## V. *Keys to the Qur'an* de Šayḥ Faḍālla Hayri [et al.]

Es un comentario, organizado en 5 volúmenes, a diferentes suras del Corán. El primero, está dedicado a la Sura de la Vaca; el segundo volumen versa sobre la Sura de al-‘Imrān; el tercero es un comentario a la Sura Ya Sin; el cuarto analiza las suras de al-‘Ankabut, al-Raḥmān, al-Waqi’ah(56) y al-Mulk; finalmente, el quinto libro trata desde la sura de al-Naba(78) hasta la sura de al- Nās, considerada la última sección del Corán y que contiene las primeras revelaciones.

Siempre que consultemos esta obra debemos tener en cuenta que el autor proviene de una familia de líderes espirituales islámicos de Iraq, lo que condiciona considerablemente los comentarios de las suras.

## VI. *Introduction au Coran* de R.Blachère.

A pesar de que el título reza “introducción”, en realidad Blachère realiza un estudio bastante pormenorizado sobre temas como la escritura árabe, la fijación del texto canónico, las distintitas recensiones de la revelación, las lecturas coránicas, y presenta una serie de recursos para la comprensión del texto coránico y traducciones coránicas a distintas lenguas europeas.

Una vez más nos resultará muy útil la sección bibliográfica de la obra.

### 2.2. **Obras de *tafsīr***

El *tafsīr* es la ciencia que explica, comenta e interpreta el Corán. Esta ciencia adquirió muy pronto gran desarrollo, que dará lugar a una gran producción de tratados. Los comentaristas más tradicionales tomaron el texto coránico en su literalidad, glosando línea por línea o palabra por palabra, pero pronto vino la necesidad de una base científica y se recurrió a la lexicografía y a la gramática; además, se juzgó necesario concretar el contexto de la revelación.

#### I. *Al-Ġāmi‘ li-aḥkām al-Qur’ān* de Abū ‘Abd Allāh al-Qurṭubī.

Al-Qurṭubī o “el cordobés”, por nacer en la ciudad de Córdoba durante el siglo XIII, fue un célebre exegeta y un experto en derecho y en *ḥadīṭ*.

Su obra más destacada es *Al-Ġāmi' li-aḥkām al-Qur'ān*, más conocida como *Tafsīr al-Qurṭubī*, consta de 20 volúmenes que, a pesar de su título, no solo se reducen a las cuestiones legales y jurídicas presentes en el libro sagrado de los musulmanes, sino que es una interpretación general de todo el Corán desde una perspectiva *malikī*. Además, ofrece análisis y explicaciones de versos, interpretaciones sobre los puntos diacríticos o estudios sobre el estilo literario de la obra.

## II. *Al-durr al-manṭūr fī-l-tafsīr bi-l-ma'ṭūr* de Ḥalāl al-Dīn al-Suyūṭī.

Suyūṭī fue un autor egipcio del siglo XV, erudito religioso y experto jurista, que escribió varias obras de contenido teológico. El *tafsīr* al que aquí nos referimos se adscribe al sunismo y explica cada pasaje coránico en función de los dichos y hechos del profeta Mahoma, de sus compañeros y de la generación posterior a éstos, es decir, en función del *ḥadīṭ* y del *isnād* o cadena de transmisión del *ḥadīṭ*.

## III. *Ġāmi' al-bayān 'an ta'wīl al-qur'ān* de Muḥammad ibn Ġarīr al-Ṭabarī.

Ṭabarī está a caballo entre los siglos IX y X. Fue un historiador, tradicionista musulmán y exégeta coránico de origen iraní y seguidor de la escuela *ṣafī'ī*.

Esta obra, a la que aquí nos referimos, se conoce por *Tafsīr al-Ṭabarī* y será la principal fuente para todos los comentaristas coránicos posteriores. En ella se reúne la mayoría de los documentos en los que se basa la exégesis tradicional y analiza la tradición profética desde un punto de vista crítico. Esta colosal obra sigue vigente en la actualidad. Se organiza en trece volúmenes que van analizando palabras y expresiones sura por sura. Ej.: (pág.89)



### القول في تأويل فاتحة الكتاب

﴿الْحَمْدُ لِلَّهِ﴾

قال أبو جعفر: ومعنى ﴿الحمد لله﴾: الشكر خالصاً لله جل ثناؤه دون سائر ما يُعبد من دونه، ودون كلِّ ما برأ من خلقه، بما أنعم على عباده من النعم التي لا يُحصيها العدد، ولا يحيط بعددها غيره أحد، في تصحيح الآلات لطاعته، وتمكين جوارح أجسام المكلفين لأداء فرائضه، مع ما بسط لهم في دنياهم من الرزق، وغذاهم به من نعيم العيش، من غير استحقاق منهم ذلك عليه، ومع ما نبههم عليه ودعاهم إليه، من الأسباب المؤدية إلى دوام الخلود في دار المقام في النعيم المقيم. فلربنا الحمد على ذلك كله أولاً وآخرأ.

#### IV. *Tafsīr al-Qur'ān al-‘Azīm* de Ibn Kaṭīr

Respecto a esta obra contamos con una buena traducción al inglés, titulada *The exegesis of the grand holy Qur'an*, realizada por Muḥammad Mahdi al-Šarīf. Consta de 4 volúmenes que nos explican el Corán sura por sura. Cada capítulo se divide en tres secciones: 1. Historia de la sura; 2. La grandeza de la sura; 3. Explicación.

Aunque también podemos consultar la edición en árabe, sin duda esta traducción nos será de gran ayuda, ya que el lenguaje de estos imanes muchas veces será enrevesado y oscuro.

#### V. *Al-Tafsīr wa-l-mufasssīrūn* de M.H. Al-Dahabī.

Estamos ante dos volúmenes escritos en árabe y que no son propiamente un *tafsīr*, sino que tratan sobre el *tafsīr* en sí y los exegetas, o lo que es lo mismo, el autor no realiza una exégesis coránica, simplemente recoge obras y autores de *tafsīr*.

#### VI. *Tafsīr Ibn ‘Arabī* de Muḥī al-Dīn Ibn ‘Arabī.

Sabemos que Ibn ‘Arabī fue un célebre místico sufi, filósofo, poeta y sabio nacido en Murcia y perteneciente a los siglos XII y XIII. Entre sus más de 200 obras encontramos un *tafsīr* de orientación mística, es decir, un comentario al Corán desde un punto de visto místico musulmán. Desgraciadamente, la edición que he encontrado es muy pobre, carece de índices, introducción, etc., simplemente podemos consultar una versión de un manuscrito (tampoco se especifica cuál es, ni donde se encuentra) en cuyos márgenes hay numerosas aclaraciones. Ej.: (pág.185)

ألا ذلك هو الحسران المبين  
لهم من فوقهم ظلال من النار  
ومن تحتهم ظلال ذلك يتخوف  
الله به عبادهم يا عباد فاتقون  
والذين اجتنبوا الطاغوت أن  
يعبدوها وأنا بآيات الله لهم  
البشري فبشر عبادي الذين  
يستمعون القول فيسمعون  
أحسنه أولئك الذين هداهم  
الله وأولئك هم أولو الالباب  
أفمن حق عليه كلمة العذاب  
أفأنت تنقذ من في النار لكن  
الذين اتقوا ربهم لهم غرف  
من فوقها غرف مبنية تجري  
من تحتها الأنهار وعد الله  
لا يخلف الله المعاد ألم تر أن  
الله أنزل من السماء ماء فسلكه  
نسايغ في الأرض ثم يخرجه  
به زراعا مختلفا ألوانه ثم يحج  
قترانه مصفرا ثم يجعله حطاما

بأهلال الانفس وتضييع الالهم من الجواهر المقدسة التي تجانسهم  
وتناسهم في عالمها الروماني لاحتجابهم بالظلمات الهيولانية عنهم (ألا  
ذلك هو الحسران) الحقيق الظاهر البين (لهم من فوقهم ظلال من  
النار ومن تحتهم ظلال) لانغمارهم في المواد الهيولانية واستقرارهم  
في قعر بئر الطبيعة الظلمانية فوقهم مراتب من الطبايع وتحتهم  
مراتب أخرى وهم في غمرات منها (والذين اجتنبوا) عبادة الغير  
(وأنا بآيات الله) بالتوحيد المحض (لهم البشري) باللقاء (قد بشر  
عبادي) الخصوصيين بعنايتي (الذين يستمعون القول) كالعزائم  
والرخص والواجب والمنسوب في قول الحق والغير (فيستمعون  
أحسنه) كالعزائم دون الرخص والواجب دون المندوب والقول  
حق في الكل لا غير (أولئك الذين هداهم الله) اليه بثور الهداية  
الاصولية (وأولئك هم أولو الالباب) المميزون بين الأقوال بألبابهم  
المجردة فيستلقون المعاني المحقة دون غيرها (أفمن حق عليه كلمة  
العذاب) أي أنت مالك أمرهم فمن سبق الحكم بشقاوته فأنت تنقذه  
أي لا يمكن انتقاذه أصلا (للكن الذين اتقوا) أفعالهم وصفاتهم  
وذواتهم في التجريد والتفريد من أهل التوحيد (لهم غرف من  
فوقها غرف) أي مقامات وأحوال بعضها فوق بعض كالتركيب بقاء  
الافعال فوقه الرضاء بقاء الصفات فوقه الفناء في الذات (تجري من  
تحتها) أنهم ارعولوا المكشفات (أنزل من السماء) الروح ماء العلم  
(فسلكه نسايغ) الحكم في أراضى النفوس بحسب استعداداتها  
(ثم يخرجه) زرع الاعمال والاخلاق (مختلفا) أحسنافه بحسب  
اختلاف القوى والاعضاء (ثم يحج) فيقطع عن أصله بانوار  
التجليات (فتراه مصفرا) لاضمحلاله وتلاشي بقاء أصوله القائم  
هو به من القوى والنفوس والقلوب (ثم يجعله حطاما) بذهابه  
وانكساره وانقشاعه عند ظهور صفاته تعالى واستقرارها بالتكئين

### 2.3. Obras de *ḥadīṭ*.

*Ḥadīṭ nabawī* hace referencia a una corta narración o anécdota sobre el profeta Mahoma, pudiendo ser uno de sus hechos presenciado por uno de sus contemporáneos, o uno de sus dichos recogido de su propia boca. Por otro lado, también tenemos el *ḥadīṭ qudsī* o dicho divino, una narración contada por el Profeta en la que la divinidad habla en primera persona. Un *ḥadīṭ* es narración que transmite datos de la *sunna* o costumbre normativa y, por ello, suele traducirse como “tradición”. A cada *ḥadīṭ* le precede el *isnād* o cadena de transmisores que garantiza la autenticidad del relato y que sigue una jerarquía en función de las autoridades que avalen dicho *ḥadīṭ* y, a continuación, viene el *matn*, el texto propiamente dicho.

En los primeros tiempos del Islam las colecciones de *aḥādīṭ* fueron muy numerosas, pero solo fueron seis las que se consideraron *ṣaḥīḥ* o auténticas y conforman el corpus canónico de la tradición que, junto al Corán, son las fuentes más importantes de la ley.

I. *Concordance et indices de la tradition musulmane: Les Six Livres, le Musnad d'Al-Dārimī, le Muwatta' de Mālik, le Musnad de Aḥmad Ibn Ḥanbal* de A.J. Wensinck.

Se trata de una obra organizada en 8 volúmenes ordenados por orden alfabético, siendo el último de índices. Aunque Wensinck es el autor principal, también ha contado con la participación de otros orientistas como J.P. Mensing, Wim Raven o Jan Just Witkam.

Como indica el título estamos ante un *index* que recoge las raíces y términos árabes presentes en las principales compilaciones de *ḥadīṭ* y está en lengua árabe, salvo el prólogo, la relación de colaboradores o la lista de abreviaturas, que están en francés. La expresión *Les Six Livres* o *Los seis libros* hace referencia a las compilaciones más importantes para la tradición sunní, es decir, las de Buḥārī, Muslim, Abū Dawūd, Tirmidī, al-Nasā'ī e Ibn Māḡa. Ej.: (Tomo 1, pág.344)

نور

إِنْ أَغْرَابِيَا جَاءَ إِلَى رَسُولِ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ نَائِرَ الرَّأْسِ  
 حَجَّ حِلَّ ٢، إِيْمَانٌ ٢٤، صَوْمٌ ١، تَمَّ إِيْمَانٌ ٨، تَصَلَاةٌ ١،  
 تَصَلَاةٌ ٤، صِيَامٌ ١، إِيْمَانٌ ٢٢، طَسْفَرٌ ٢٤  
 ... مِنْ أَنْ يَأْتِيَ أَحَدَكُمْ نَائِرَ الرَّأْسِ كَأَنَّهُ شَيْطَانٌ  
 طَسْفَرٌ ٢٢  
 فَرَأَى رَجُلًا نَائِرَ الرَّأْسِ  
 تَصَلَاةٌ ٦  
 ... كَأَنَّ امْرَأَةً سَوْدَاءَ نَائِرَةَ الرَّأْسِ خَرَجَتْ ...  
 حَجَّ تَعْيِيرٌ ٤١، ٤٢، تَصَلَاةٌ ١٠، جَعْرٌ ١٠،  
 حَجَّ ٢، ١٠٧، ١١٢، ١٢٧

نور\*

يُثَوِّرُ مَحَلِّيَّ أَطْيَبَ رِيحٍ  
 دَعَى رَفَاقٌ ٨٤  
 فَكَرِهَتْ أَنْ أَثَوِّرَ عَلَى النَّاسِ فِيهِ شَرًّا حَجَّ طَبَّ ٤٧، ٤٩، ٥٠،  
 أَدَبٌ ٥٦، جَعْرٌ طَبَّ ٤٥، حَجَّ ٦، ٦٤، ٦٦



## II. *Al-Ğāmi‘ al-Şaḥīḥ* de Buḥārī.

Muḥammad Ibn Isma‘īl al-Buḥārī fue un erudito islámico de origen persa y autor de una de las compilaciones de *ḥadīṭ* más respetadas en el mundo islámico; más conocida como *Şaḥīḥ al-Buḥārī*, en ella se recogen más de 7000 *aḥādīṭ*. Es la compilación de *ḥadīṭ* a la que siempre deberemos acudir.

La obra se organiza por libros que se subdividen en capítulos, por ejemplo tenemos el “Libro de la fe” en el tomo 1, que consta de 43 capítulos. Cada capítulo trata de un tema específico sobre el que el Profeta se ha manifestado. Ej.: (Tomo 1, pág.188)

باب إتمام التكبير في السجود

٧٨٦ - حَدَّثَنَا أَبُو الثَّعْمَانِ قَالَ: حَدَّثَنَا حَمَّادٌ، عَنْ غِيلَانَ بْنِ جَرِيرٍ، عَنْ مُطَرِّفِ بْنِ عَبْدِ اللَّهِ قَالَ: صَلَّيْتُ خَلْفَ عَلِيِّ بْنِ أَبِي طَالِبٍ رَضِيَ اللَّهُ عَنْهُ، أَنَا وَعِمْرَانُ بْنُ حُصَيْنٍ، فَكَانَ إِذَا سَجَدَ كَبَّرَ، وَإِذَا رَفَعَ رَأْسَهُ كَبَّرَ، وَإِذَا نَهَضَ مِنَ الرَّكْعَتَيْنِ كَبَّرَ، فَلَمَّا قَضَى الصَّلَاةَ، أَخَذَ بِيَدِي عِمْرَانُ بْنُ حُصَيْنٍ فَقَالَ: قَدْ ذَكَّرَنِي هَذَا صَلَاةَ مُحَمَّدٍ ﷺ، أَوْ قَالَ: لَقَدْ صَلَّيْتُ بِمَا صَلَاةَ مُحَمَّدٍ ﷺ. [طرفه في: ٧٨٤].

٧٨٧ - حَدَّثَنَا عَمْرُو بْنُ عَوْنٍ قَالَ: حَدَّثَنَا هُشَيْمٌ، عَنْ أَبِي بِشْرٍ، عَنْ عِكْرِمَةَ قَالَ: رَأَيْتُ رَجُلًا عِنْدَ الْمَقَامِ، يُكَبِّرُ فِي كُلِّ خَفْضٍ وَرَفَعٍ، وَإِذَا قَامَ وَإِذَا وَضَعَ، فَأَخْبَرْتُ ابْنَ عَبَّاسٍ رَضِيَ اللَّهُ عَنْهُ، قَالَ: أَوْلَيْسَ تِلْكَ صَلَاةَ النَّبِيِّ ﷺ؟! لَا أُمُّ لَكَ. [الحديث ٧٨٧ - طرفه في: ٧٨٨].

## III. *Şaḥīḥ Muslim* de Muslim ibn al-Ḥağğāğ.

Muslim ibn al-Ḥağğāğ fue también un erudito de origen persa y autor de la segunda colección de *ḥadīṭ* más importante: *Şaḥīḥ Muslim*. Recoge unos 4000 *aḥādīṭ*, escogidos por ser aquellos en los que todos los musulmanes deberían estar de acuerdo.

A diferencia de la obra de Buḥārī, Muslim ofrece todas las versiones de un mismo hecho o dicho del Profeta. Se organiza en 5 tomos, siendo el último el más útil, pues, a parte de los índices, contiene tablas de correspondencias, por ejemplo, podemos encontrar los nombres de los compañeros del profeta y el número de *ḥadīṭ* en que aparece en la obra de Buḥārī. De esta manera, el *ḥadīṭ* de Muslim representa el complemento perfecto al de Buḥārī. Ej.: (tomo 5, pág.160)

الرقم العام للحديث في صحيح مسلم	رقم الكتاب واسمه ورقم الحديث الخاص به	اسم الصحابي راوى الحديث رضي الله عنه	رقم الحديث في صحيح البخاري
١٧٨٩	ك ٣٢ ح ١٠٠	أنس بن مالك	—
١٧٩٠	ك ٣٢ ح ١٠١ و ١٠٢ و ١٠٣	سهل بن سعد بن مالك	١٨٢
١٧٩١	ك ٣٢ ح ١٠٤	أنس بن مالك	—
١٧٩٢	ك ٣٢ ح ١٠٥	عبد الله بن مسعود	١٦٣٣
١٧٩٣	ك ٣٢ ح ١٠٦	أبو هريرة	١٨٧٧
١٧٩٤	ك ٣٢ ح ١٠٧ و ١٠٨ و ١٠٩ و ١١٠	عبد الله بن مسعود	١٧٩
١٧٩٥	ك ٣٢ ح ١١١	أم المؤمنين السيدة عائشة	١٥٢٥
١٧٩٦	ك ٣٢ ح ١١٢ و ١١٣	جندب بن سفیان	١٣٤٠

#### IV. *Al-Sunan* de Abū Dawūd.

Abū Dawūd fue un célebre coleccionista persa de *ḥadīṭ* durante el siglo IX. Su compilación es la tercera en importancia con unos 4800 hadices. Su interés por la jurisprudencia dio lugar a que una buena parte de su colección esté enfocada hacia los *aḥādīṭ* de tipo legal. Al final de la obra podremos encontrar una serie de índices que nos orientarán a la hora de su manejo: 1. Índice de *aḥādīṭ* y tradiciones; 2. Índice de términos oscuros; 3. Índice de libros y capítulos; 4. Índice de aspectos léxicos. Ej.: (pág. 684)

#### ٨/٨ - باب في الخليفة يَسْتَخْلِفُ

٢٩٣٩ - حَدَّثَنَا مُحَمَّدُ بْنُ دَاوُدَ بْنِ سَفْيَانَ وَسَلَمَةُ قَالَ: حَدَّثَنَا عَبْدُ الرَّزَّاقِ: أَخْبَرَنَا مَعْمَرٌ، عَنِ الزُّهْرِيِّ، عَنْ سَالِمٍ، عَنْ ابْنِ عُمَرَ قَالَ: قَالَ عُمَرُ: إِنِّي لَا أَسْتَخْلِفُ، فَإِنَّ رَسُولَ اللَّهِ ﷺ لَمْ يَسْتَخْلِفْ، وَإِنْ أَسْتَخْلِفُ فَإِنَّ أَبَا بَكْرٍ قَدْ اسْتَخْلَفَ، قَالَ: قَوْلَ اللَّهِ مَا هُوَ إِلَّا أَنْ ذَكَرَ رَسُولَ اللَّهِ ﷺ وَأَبَا بَكْرٍ، فَعَلِمْتُ أَنَّهُ لَا يَفْعُلُ بِرَسُولِ اللَّهِ ﷺ أَحَدًا وَإِنَّهُ غَيْرُ مُسْتَخْلِفٍ».

[البخاري: ٧٢١٨. ومسلم: ١٨٢٣].

#### V. *Al-Ġāmi‘ al-Kabīr* de Tirmidī.

También fue un compilador de *ḥadīṭ* de origen persa. En este caso, el autor sólo recoge la parte relevante del *ḥadīṭ*, no el *ḥadīṭ* entero, posteriormente lo clasifica según el nivel de su veracidad y ofrece una explicación. La estructura de la obra es muy similar a las anteriores. Ej.: (Tomo 2, pág.275)

[المعجم: ١٧ - التحفة: ١٧]

١٧٣٠ - حَدَّثَنَا أَبُو كُرَيْبٍ، أَنبَأَنَا أَبُو أُسَامَةَ، عَنْ عُبَيْدِ اللَّهِ بْنِ عُمَرَ، عَنْ أَبِي الزِّنَادِ، عَنْ الْأَعْرَجِ، عَنْ أَبِي هُرَيْرَةَ قَالَ: نَهَى رَسُولُ اللَّهِ ﷺ عَنْ بَيْعِ الْغَرَرِ وَبَيْعِ الْحَصَاةِ. قَالَ: وَفِي الْبَابِ عَنْ ابْنِ عُمَرَ وَابْنِ عَبَّاسٍ وَأَبِي سَعِيدٍ وَأَنَسٍ. قَالَ أَبُو عِيسَى: حَدِيثُ أَبِي هُرَيْرَةَ حَدِيثٌ حَسَنٌ صَحِيحٌ. وَالْعَمَلُ عَلَى هَذَا الْحَدِيثِ عِنْدَ أَهْلِ الْعِلْمِ: كَرَهُوا بَيْعَ الْغَرَرِ. قَالَ الشَّافِعِيُّ: وَمِنْ يُّوعِ الْغَرَرِ بَيْعُ السَّمَكِ فِي الْمَاءِ، وَبَيْعُ الْعَبْدِ الْأَبْقَى، وَبَيْعُ الطَّيْرِ فِي السَّمَاءِ وَتَحْوُ ذَلِكَ مِنَ الْيُّوعِ. وَمَعْنَى بَيْعِ الْحَصَاةِ: أَنْ يَقُولَ الْبَائِعُ لِلْمُشْتَرِي: إِذَا نَبَذْتُ إِلَيْكَ بِالْحَصَاةِ فَقَدْ وَجَبَ الْبَيْعُ فِيمَا بَيْنِي وَبَيْنَكَ. وَهَذَا شَبِيهُ بَيْعِ الْمُتَابَذَةِ وَكَانَ هَذَا مِنْ يُّوعِ أَهْلِ الْجَاهِلِيَّةِ.

VI. *Sunan al-Nasā'ī bi-ṣarḥ al-Suyūṭī wa-ḥaṣīya al-Imām al-Sindī* de Nasā'ī.

Su obra consta de 9 tomos, siendo el último de índices y tablas. Esta colección de *ḥadīṭ* se basa en las obras de compiladores anteriores, principalmente Buḥārī y Muslim.

VII. *Sunan* de Ibn Māḡa.

Consta de 4 volúmenes y un quinto volumen de índices, tablas... Constituye el último compendio canónico.

También me gustaría destacar dos obras que nos explicarán los términos complejos que aparecen en los hadices: *Al-nihāya fī ḡarīb al-Ḥadīṭ wa-l-aṭār* de Ibn al-Aṭīr y la obra de Zamahṣarī, *Kitāb al-fayiq fī ḡarīb al-ḥadīṭ*.

**2.4 Obras de *fiqh* o derecho islámico.**

El concepto principal del derecho islámico es *Uṣūl al-fiqh* ("Las fuentes del derecho"), que ha sido estudiado, entre otros muchos, por el erudito 'Abd Allāh al-Šaḡī en su *Al-Risāla*. Šaḡī realiza un estudio de los orígenes y las fuentes en los que se basa el derecho islámico. El Islam suní se basa, principalmente, en cuatro fuentes ordenadas por su importancia, pero no son las únicas: el Corán, la Sunna o tradición, el *iḡmā'* o

consenso y el *qiyās* o analogía. Respecto a las dos últimas hay discrepancias entre las distintas escuelas jurídicas.

Debido a su gran importancia, esta obra será la base de numerosos estudios posteriores sobre derecho islámico.

#### I. *Principles of islamic jurisprudence* de Moḥammad Hašīm Kamālī.

El Dr. Kamālī, tras una introducción a las *Uṣūl al-fiqh*, realiza un análisis tanto de las fuentes del derecho como de distintos aspectos relacionados con éste a lo largo de veinte capítulos. Como ya se ha dicho, las fuentes anteriormente mencionadas no son las únicas, entre ellas también contamos con el *iğtihād* o razonamiento personal, *‘urf* o costumbre o *istiṣhāb* o presunción de continuidad, que aparecen perfectamente definidas y explicadas en esta obra.

En términos generales podemos decir que *Principles of islamic jurisprudence* es un trabajo con claros objetivos didácticos, pues emplea un lenguaje claro e inteligible, presenta notas al final de cada capítulo, un glosario y un índice de términos y nombres propios que aparecen en la obra.

#### II. *Diccionario de derecho islámico* de Felipe Maíllo Salgado.

Como su propio nombre indica estamos ante un diccionario de términos jurídicos islámicos. Cada entrada consta de su definición y de una explicación más o menos extensa según el término. A modo de ejemplo, me gustaría destacar la entrada del término *wārīṭ* (“heredero”), pues en ella se dan las nociones básicas para entender la ley sucesoria islámica, uno de los aspectos más complicados de la jurisprudencia; además, nos ofrece una gran cantidad de ejemplos sobre sucesión según los derechos suníes y el derecho ḡa‘farī.

Hacia el final del volumen encontramos una serie de anexos sobre los códigos de estatuto personal en los países islámicos, la aplicación de la *šarī‘a* y sobre los manuales de derecho que se utilizan en la universidad de al-Azhar en El Cairo. Asimismo, consta de un índice de materias, mapas y una abundante bibliografía.

### III. *Tarīḥ al-fīqh al-islāmī* de Muḥammad‘ Alī al-Sāīs.

Estamos ante una breve obra que repasa de manera muy general la historia del derecho islámico desde su nacimiento hasta nuestros días. Este libro podría servirnos a modo de introducción para conocer, de manera sencilla y sin profundizar, la historia del derecho.

### IV. *Encyclopaedia of Islamic Law* (VV.AA)

La “Enciclopedia de ley islámica” consta de 10 volúmenes que nos introducen de lleno en el mundo del derecho islámico. Es una obra muy fácil de manejar, pues al principio de cada volumen se ofrece un índice de contenidos, cada término jurídico viene perfectamente explicado, cita obras de importantes juristas musulmanes... Es muy recomendable recurrir a esta enciclopedia siempre que tengamos que enfrentarnos a textos de carácter jurídico.

### V. *The formation of the classical islamic world* (editor general Lawrence I. Conrad).

Se trata de una gran obra formada por 48 volúmenes en la que han participado expertos de todo el mundo, de hecho, para la sección sobre al-Ándalus se ha contado con la colaboración de las españolas Manuela Marín y Maribel Fierro.

El tomo 27 de *The formation of the classical islamic world* está dedicado a la formación del derecho islámico y este trabajo ha sido coordinado por Wael B.Hallaq. La obra en sí consta de veinte artículos pertenecientes a distintos expertos, que abarcan temas como el nacimiento de la ley islámica, las influencias externas en la misma, la terminología jurídica antes de Šafī o la función de la figura del califa en la época abasí.

La consulta de esta obra requiere de un conocimiento previo del derecho islámico, pues está dirigida a un público más bien especializado. Por otro lado, podemos decir que no es un manual general de derecho islámico, sino que analiza ciertos aspectos de interés con profundidad, por lo que su utilidad es evidente.

## 2.5 Enciclopedias

Se ofrecen aquí algunas de las enciclopedias sobre Islam que pueden ayudarnos en nuestra investigación, pues para traducir un texto no solo necesitamos conocer la lengua, sino que también es imprescindible el conocimiento de la cultura, más aún de una cultura como la islámica, tan distinta a nuestra cultura europea. La enciclopedia que debemos consultar en primer lugar es *Encyclopédie de l'Islam*, ya citada en el apartado sobre localización de manuscritos.

### I. *Islamología* de Félix María Pareja.

Félix M. Pareja, junto a otros eruditos como Ludwig Von Hertling o Elías Terés, realiza aquí un profundo estudio de todos y cada uno de los aspectos de la cultura islámica, analiza la historia, la geografía, la literatura, el arte... Además, en el capítulo I presenta una reflexión sobre los métodos de investigación, problemas de transliteración, así como una serie de diccionarios, revistas y obras de consulta, que enriquecerán la bibliografía recogida en este trabajo. En definitiva esta obra nos introducirá de lleno en el ámbito de la cultura islámica.

### II. *Al-munğid fī al-luga wa-l-a'lām* de Butrus al-Bustānī.

Conocido simplemente como el *munğid* es una magnífica obra que también deberíamos incluir en el apartado de diccionarios. Sin embargo, he decidido mencionarlo en este punto porque no solo es un estupendo diccionario, sino también una enciclopedia que contiene abundante información sobre personajes célebres, ciudades, ciencia, historia.... El diccionario en sí está organizado por raíces, cada entrada recoge las palabras derivadas de la raíz y ejemplos de su uso en una frase. Además, todo el volumen presenta ilustraciones didácticas, fotos y reproducciones y mapas geográficos e históricos.

### III. *A concise encyclopaedia of Islam* de Gordon D. Newby

Efectivamente Gordon Newby lleva a cabo una enciclopedia muy concisa sobre el Islam, de la que existe una traducción al castellano por Pere Balañà i Abadía, titulada *Breve enciclopedia del Islam*. En esta enciclopedia encontramos conceptos islámicos, personajes célebres o ubicaciones geográficas importantes, pero Newby también

enumera y traduce los 99 nombres Alá, ofrece un apéndice cronológico y, finalmente, un índice temático. Esta pequeña enciclopedia nos será útil si tenemos que realizar una búsqueda rápida, que luego tendremos que complementar con otras obras.

IV. *Shorter encyclopaedia of Islam* de H.A.R. Gibb y J.H.Kramers (editores).

A pesar de su título, esta enciclopedia es bastante completa, cada entrada ofrece abundante información siguiendo el estilo de la *Encyclopédie de l'Islam*, aunque de manera mucho más concisa. Al igual que la obra anterior, ésta es útil para realizar una primera búsqueda durante nuestra investigación.

V. *Dictionary of Islam* de T.P.Hughes.

Se trata más bien de un diccionario enciclopédico. Cada entrada ofrece entre paréntesis su traducción al árabe, pero el contenido en general es escueto. Ofrece algunas ilustraciones interesantes y podría ser un buen complemento para otras enciclopedias de mayor entidad.

VI. *Medieval islamic civilization- An encyclopedia* de J.W.Meri (editor).

Estamos ante una enciclopedia en 2 tomos, muy cuidada y perfectamente estructurada. Ofrece mapas geográficos, una lista de entradas ordenada alfabéticamente, índice temático... En esta obra ha colaborado una gran cantidad de expertos como Maribel Fierro, Claude Gilliot, M<sup>a</sup> Jesús Viguera-Molins o G. Lane, entre otros. Lo más interesante es que cada entrada, además de la información en sí, ofrece bibliografía y fuentes que nos serán muy útiles.

## **2.6 Obras de historia general y civilización islámica**

Como ya hemos señalado en más de una ocasión, no es posible enfrentarse a la traducción de un texto sin unos conocimientos básicos. En este punto nos referimos a la historia, más concretamente la historia árabe e islámica, de la que debemos conocer, al menos, lo fundamental antes de emprender nuestro trabajo. Por ello presento aquí algunas obras que nos proporcionarán dicho conocimiento (no se incluyen las obras de historia contemporánea).

### I. *Annali dell'Islam* de Leone Caetani.

Estos anales están organizados en 10 volúmenes que recogen sucesos y noticias, ordenados cronológicamente, desde el año primero de la Hégira hasta el año 40 (622-662). Esta obra es un profundo análisis de las fuentes relativas al Corán y a los orígenes del Islam. Caetani recogió y ordenó todas las fuentes conocidas hasta el momento para realizar un análisis crítico, pues era de la opinión de que existían contradicciones y variaciones entre las fuentes islámicas. Este trabajo de recopilación y análisis dio lugar a *Annali dell'Islam*, cuya autoridad aún sigue vigente.

### II. *Al-Bidāya wa l-nihāya* de Ibn Kaṭīr.

Se trata de una obra en 15 volúmenes, siendo el último de índices ordenados por tema y el que nos guiará por la obra. Se trata de una de las fuentes principales para la historia islámica, que abarca desde la creación del mundo hasta el año 767 de la Hégira, equivalente al año 1412 de la era cristiana. Esto puede resultar sorprendente pues Ibn Kaṭīr falleció en el año 1373, sin embargo en su obra especula sobre el futuro basándose en dichos del profeta Mahoma y finaliza con la llegada del Día del Juicio, en el que los musulmanes entrarán en el Paraíso o en el Infierno.

La parte más destacada de la obra es la que hace referencia a los profetas del Islam y a la época de los compañeros de Mahoma, por ello constituye una fuente fundamental para el estudio de la historia islámica.

### III. *Tārīḥ al-rusūl wa l-mulūk* de Ṭabarī.

Ya hemos hablado de este autor en el apartado de *tafsīr*, pero debemos referirnos a él también en este punto, pues su obra más célebre es *Tārīḥ al-rusūl wa l-mulūk*, ya que constituye una de las primeras historias universales de origen musulmán y una fuente de primer orden.

Ṭabarī repasa en esta obra monumental la historia de los patriarcas, profetas y monarcas de la Antigüedad, la de los sasánidas, la vida del profeta Mahoma, la historia de los califas ortodoxos, los Omeyas y parte de la historia de los Abasíes. A partir de la llegada del Islam, la obra adopta la forma de anales siguiendo el cómputo de la Hégira hasta el año 915. Ṭabarī da cuenta de sus fuentes y de las cadenas de transmisores que



avalan su escrito. Esta obra es la fuente principal para el estudio de la historia antigua del Islam, ya que ningún compilador posterior buscará nuevos materiales relativos a esta época.

La edición de la que dispongo es la conocida como la de Leiden realizada por De Goeje y está estructurada de la siguiente manera: 1. Parte prima (6 tomos); 2. Parte secunda (3 tomos); 3. Parte tertia (4 tomos). Además dispone de un tomo de índices y de un glosario latino.

#### IV. *Tārīḥ* de Ya‘qūbī.

Es la primera historia universal que se ha conservado y consiste en una sinopsis de historia universal anterior al Islam y de historia islámica hasta el año 872. Según señala el propio Ya‘qūbī, su obra se basa en lo que ha sido relatado por autoridades del pasado. El autor nos ofrece las fuentes, hoy perdidas, que ha empleado en la segunda parte de su obra. Ésta presenta los hechos ordenados cronológicamente, año por año, y trata la vida de cada califa como una unidad en sí misma.

#### V. *Murūğ al-Dahab* de Maṣ‘ūdī.

Es una de las más importantes historias universales, en las que su autor, al contrario que Ṭabarī, da abundante información sobre las gentes de su época, siglo X. Además introduce mucho material geográfico y etnográfico, así como acerca de los reyes francos, del oeste de Europa, de los eslavos, de los reyes indios y de los emperadores chinos; incluso, introduce un resumen de una obra que no nos ha llegado, *Tārīḥ al-zaman*. La visión histórica que Maṣ‘ūdī ofrece en su obra es de tipo teológico y teocéntrico.

#### VI. *Al-Kāmil fī Tārīḥ* de Ibn al-Aṭīr

Es la obra cumbre de la historiografía islámica. Abarca desde la creación del mundo hasta el año 1230, por lo que su extensión es considerable. Agrupa los acontecimientos por episodios, lo que da lugar a una presentación clara de la obra, sin embargo, una de sus deficiencias es que Ibn al-Aṭīr opta por no indicar sus fuentes. La perspectiva que el autor refleja en su obra es de un carácter más universalista que el de sus antecesores.

## VII. *Kitāb al-ʿIbar* de Ibn Ḥaldūn.

La producción histórica de este autor andalusí es excepcional, pero, quizá, la obra principal sería *Kitāb al-ʿIbar* o “El libro de los ejemplos”, cuyo título se debe a que Ibn Ḥaldūn considera necesario conocer el pasado con el fin de obtener lecciones o ejemplos que nos sirvan en el presente y en el futuro. Esta obra es interesante para conocer la situación del Magreb entre los siglos XIII y XIV, fundamentalmente.

Quisiera señalar que lo más destacado de esta obra es su prólogo, por todos conocido como *al-muqaddima* dedicado a temas de carácter sociológico.

Las obras históricas son muy abundantes en el ámbito arabo-islámico, pero con el fin de no sobrecargar este subapartado, simplemente me gustaría citar determinadas obras más que considero importantes: *Futūḥ Miṣr* de Ibn ʿAbd al-Ḥakam, *Tārīḥ Mawṣil* de Mawṣilī, *Ajbār mulūk al-Andalus* de Muḥammad al-Rāzī (el Moro Rasis)<sup>12</sup> o *Ajbār Ifrīqiyya wa l-Andalus* de ʿArīb ben Saʿīd.

### 2.7 Diccionarios geográficos y atlas.

Cuando traducimos un texto, sobre todo si es de cierta antigüedad, es muy probable que nos aparezcan nombres de ciudades, pueblos, lagos, ríos, etc., cuya situación geográfica nos sea desconocida, muchas veces debido a que el autor emplea nombres antiguos o arcaicos para designar dicha zona. Por este motivo, este subapartado está dedicado a aquellas herramientas que nos ayudarán a localizar los lugares geográficos que aparezcan en nuestro texto.

#### I. *An historical atlas of Islam* (VV.AA)

Este atlas se compone de un conjunto de mapas organizados en función de la expansión del Islam por los diferentes países: Península arábiga, Anatolia, los Balcanes,

---

<sup>12</sup> Desgraciadamente esta obra no nos ha llegado, pero se conservan citas y fragmentos en obras de Ibn Ḥayyān, al-Maqqari, en *De rebus Hispaniae* de Rodrigo Jiménez de Rada o en la *Crónica general de España de 1344*. Hubo una traducción portuguesa, hoy perdida, y una versión en castellano basada en ésta y titulada *Crónica del Moro Rasis*.

al-Ándalus, el norte de África, India... Las leyendas de cada mapa incluyen signos que hacen referencia a batallas, determinadas tribus, rutas comerciales, etc.

II. *An historical atlas of islam/ Atlas historique de l'Islam* editado por Hugh Kennedy.

El contenido de este atlas es muy similar al del anterior, aunque hay que decir que su estructura es más clara: 1. La temprana tierra musulmana y el cielo; 2. La expansión del mundo musulmán; 3. La península arábiga; 4. Egipto y el creciente fértil; 5. Irán y la transoxiana; 6. El Cáucaso; 7. Anatolia y los Balanes; 8. Al-Ándalus y el Magreb; 9. India y el océano Índico; 10. El lejano oriente. Cada capítulo está debidamente explicado en la introducción, contiene una leyenda general al comienzo del cuerpo de la obra y, además, incluye mapas sobre las constelaciones árabes. En general podemos decir que ésta es una edición más cuidada y moderna que la anterior.

III. *Atlas du monde arabo-islamique a l'époque classique. Siècles IX-X* de Georgette Cornu.

Como vemos este atlas remite únicamente a la época clásica. Esta obra se divide en dos partes, por un lado tenemos el tomo que recoge los topónimos organizados de manera alfabética y por “provincias”, según el término empleado por la autora, así como una breve información sobre el lugar en cuestión y sus coordenadas en el mapa. Por supuesto, este volumen también recoge la bibliografía, la tabla de abreviaturas y un índice onomástico general. Por otro lado, la segunda parte de esta obra la constituyen los mapas propiamente dichos que están organizados en provincias o circunscripciones como Ġazīra, ‘Irāq, Jurāsān, Rihāb...

Es una buena obra de consulta, aunque las leyendas de los mapas ofrecen escasa información.

IV. *Al-Rawḍ al-Mi‘tār fī Ḥabar al-Aqṭār* de Ibn ‘Abd al-Mun‘im al-Ḥimyarī

Es un diccionario geográfico en lengua árabe ordenado alfabéticamente. Tras una introducción en la que se nos presenta la vida y obra del autor, destaca la mención a las fuentes que emplea éste, ya que en numerosas ediciones de obras árabes no se señalan de manera explícita. Además, al final de la obra encontramos unos índices ordenados por lugares, tribus y pueblos, autoridades mencionadas, etc.

No sólo ofrece información geográfica, sino también, si se da el caso, narra sucesos, anécdotas o lo que alguna celebridad ha dicho de un lugar determinado. Ej.:

وادي الأزرق» : موضع خلف أمج إلى مكة بميل . وفي صحيح مسلم عن ابن عباس رضي الله عنهما ، أن رسول الله ﷺ أتى على واد فقال : « أي واد هذا » ؟ قالوا : وادي الأزرق ، فقال : « كأني أنظر إلى موسى عليه السلام وهو هابط هذه الثنية ، له جوار بالتلبية » ، ثم أتى على ثنية فقال : « أي ثنية هذه » ؟ قالوا : ثنية هرشي ، فقال عليه السلام : « كأني أنظر إلى يونس ابن متى على ناقه حمراء جعدة خطامها خلبة ، وهو يلقي على هذه الثنية » .

(Pág.604)

#### V. *Mu'ğam al-Buldān* de Yaqūt al-Ḥamawī.

Se trata de un vasto diccionario que reúne todo el conocimiento geográfico de la época de su autor, Ḥamawī (1179-1229). Consta de 7 tomos, siendo los dos últimos de índices, en los que las entradas están organizadas alfabéticamente. Al igual que la obra anterior, no sólo contiene información geográfica, sino que también cubre la historia, etnografía y leyendas de los lugares, incluso recoge versos de lo que se ha dicho de un sitio determinado. Ej.:

أَفَامِيَّةٌ : مدينة حصينة من سواحل الشام وكورة  
من كُور حمص ؛ قال أبو العلاء أحمد بن عبد الله  
المعري :  
ولولاك لم تسلم أفاميّة الرّدى  
ويستبها بعضهم فاميّة بغير همزة . وقرأت في  
كتاب ألفة يحيى بن جرير المتطبّب ، فقال فيه :  
بنى سلوقوس في السنة السادسة من موت الإسكندر  
اللاذقية وسلوقية وأفامية وباروّا ، وهي حلب .

(Tomo I, pág.227)

Es una de las fuentes geográficas más importantes que existen y su autoridad sigue vigente hoy día.

## *CONCLUSIONES*

Como ya dijimos al comienzo de este trabajo, nuestro objetivo era ofrecer una serie de materiales al investigador-editor de textos y manuscritos árabes. Obviamente esta recogida de material no está cerrada, pues existe una ingente cantidad de obras que aquí no se han mencionado y que no sólo competen a los campos que se han destacado, sino también a otros muchos como la medicina, la astrología, la botánica, etc., temas muy recurrentes en la producción árabe. Por otra parte, conviene señalar que la bibliografía que venimos ofreciendo será básica a la hora de comenzar a investigar-editar un texto árabe y que lo principal es saber mantener un rigor científico a lo largo de todo nuestro trabajo de edición: recoger manuscritos, estudiarlos, compararlos, identificar errores de copista y variantes entre los distintos testimonios, ofrecer al lector dichas variantes en el aparato crítico, realizar una correcta descripción de los manuscritos... Todo ello sin olvidar que nuestra intención en todo momento debe estar dirigida a ofrecer un texto lo más cercano posible al que salió de la pluma del autor.

Además, tras la ardua tarea editorial, debemos traducir el texto, en nuestro caso al castellano, para que llegue a un público más amplio. La traducción de un texto desde el árabe tampoco será un trabajo sencillo. Como ya se ha dicho, necesitaremos conocimientos sobre el autor, la época, el contexto histórico en el que se escribió la obra, así como sobre los contenidos de dicha obra. Finalmente, y una vez más, quiero insistir en la necesidad de emplear más de uno, dos o tres diccionarios, pues el árabe es una lengua muy amplia y no existe un diccionario capaz de recogerla en su totalidad.

# ANEXO

En este anexo se ofrece –a modo de ejemplo– la transcripción y traducción de un fragmento de un manuscrito que Elías Terés describe como: “Sin título ni autor: obra de farmacia, con ilustraciones toscas”<sup>13</sup>. Se trata, concretamente, de una obra de botánica aplicada a la curación de diversas dolencias y acompañado de varias ilustraciones de distintas plantas. Dicho manuscrito está catalogado con el número CL dentro de la colección Gayangos, que en la actualidad pertenece a la Real Academia de la Historia.

Consta de 64 folios que presentan dos numeraciones –concretamente nuestro fragmento pertenece al segundo folio–, una realizada en números arábigos de plantilla y situada en el margen superior izquierdo de los folios versos (si seguimos la dirección árabe de la escritura); la otra está hecha a mano y ligeramente separada de la anterior. Cada tema consta de un pequeño título centrado sobre la caja de escritura.

Respecto a la impaginación, nos es imposible dar las medidas de los folios y de la caja de escritura por no disponer del original, pero sí podemos decir que cada página consta de 23 renglones a línea tirada.

La letra es pequeña, apretada y poco cuidada, realizada en tinta negra por mano de un único copista, no así en las notas marginales donde observamos otra mano. Las ilustraciones también están hechas en tinta negra, sin color, pero no podemos afirmar que pertenezcan a la misma mano que copió el texto principal. La escasa puntuación que existe consiste en unos círculos que hemos identificado con el punto y seguido.

Otros rasgos que se observan durante el análisis del manuscrito son los siguientes:

1. Vocalización parcial a lo largo de todo el manuscrito.
2. Reduplicación de primeras consonantes, sobre todo nasales, líquidas y en la conjunción copulativa (*wa*), y más ocasionalmente en la letra *t*.
3. Tendencia a situar la vocal *fathā* (*a*) debajo de la *šadda* pudiéndose confundir con una *kasra* (*i*).

---

<sup>13</sup> *Los manuscritos árabes de la Real Academia de la Historia: La “colección Gayangos”*. “Discurso leído en el acto de su recepción pública por el Excmo. Sr. D. Elías Terés Sádaba y contestación por el Excmo. Sr. D. Emilio García Gómez”, Real Academia de la Historia, Madrid, 1975, (Pág.34).

4. Se muestra una alternancia entre las consonantes  $t\bar{a}'(t)$  y  $\underline{t}\bar{a}'(z)$ .
5. Observamos que  $f\bar{a}'$  se escribe con un punto por debajo y  $q\bar{a}f$  con un punto encima, típico de la escritura magrebí.

A la hora de transcribir este fragmento se ha respetado completamente el original. Sin embargo, no se han transcrito ni traducido las notas marginales, por ser meras reiteraciones del contenido principal, lo que pudiera indicar que este manuscrito se ha empleado para el estudio. La traducción ha sido adaptada para una mejor comprensión añadiendo signos de puntuación y eliminando las repeticiones tan comunes del árabe.

A continuación se ofrece, pues, una imagen del fragmento del original con sus correspondientes transcripción y traducción.



وهو الاثر البستاني الاسود انفع في العلاج من الابيض  
وخاصة ما كان منه جلي وبقا فهو اقوى من اضعف قوة من  
قوة الابيض وقوة قشر فاقية وفكرو كل شئ وطبوا ايضا  
انفت الدم في حرقه الفكية وخصارة الفص وحرطه يفتل  
بقل الفص وحر جبهه يلمعه وحره المبراة وواقفة  
الا انما طح يحمو لمن شقته الزيلاول من لبعه كقرو  
وطبخ البقر قصبه الشكر و اذا طبع يحمو و يجمع به ابر  
الفروج التي في البقر والرجل و اذا انضم به بالفتق  
سكن الام ورام الحار الارضة الحية و من يجمع به نفع الف  
و اذا طبع به نفع المعدة والنسب اللواتي يفسد من ارجع  
طوبه شيئا لا فربنا و حاله الزاير و قرو و الزكبر  
يصف الشكر المتساقط و من نفع في التلاوة السوام للثة  
من ما نفع الاثر التي يكمل مرة و الاثني و طبع الفرة يجلع  
و يوافه اقل العسيرة و اذا صب على كقرو العظام  
ثم يلمح بقر فلهذا و حلو البقر و يفتل و اذا نفع  
يسل منها طوبة و يسو الشكر و كقرو الور و اذا نفع  
على الفرة و اذا نفع و شح و صب عليه ماء و حلك به  
يسو يسو من سدا و كقرو و يجمع به و اقو  
الفروج التي طبة و المواضع التي يسيل منها و اسفل  
المرس و البقلة و الحرة و الام و الحارة و الاثني  
و القصور و البواسير و اذا حو يفسد و كقرو  
منه و من يجمع في الاطربة الاثنية المتشيرة الواقعة

## مرسى اماوس

وَهُوَ الْإِسْبَاطُ الْبَسْتَانِي الْأَسْوَدُ نَفَعٌ فِي الْعِلَاجِ مِنَ الْإَبْيَضِ وَخَاصَّةً مَا كَانَ مِنْهُ جَبَلِي وَثَمَرٌ أَسْوَدٌ.  
أَضْعَفُ قُوَّةً مِنْ قُوَّةِ الْإَبْيَضِ وَ قُوَّةُ ثَمَرِهِ قَابِضَةٌ وَقَدْ يُؤْكَلُ ثَمَرُهُ رَطْبًا وَيَابِسًا لِنَفْتِ الدِّمِّ وَلِحَرَقَةِ  
الْمُثَانَةِ. وَعُصَارَةُ الثَّمَرِ وَهُوَ رَطْبٌ يَفْعَلُ الثَّمَرُ. وَهِيَ جَيِّدَةٌ لِلْمَعْدَةِ مُدْرَّةٌ لِلْبُولِ وَمُوَافِقَةٌ إِذَا  
خُلِطَتْ بِخَمْرِ لَمَنْ تَنَعَّشَهُ الرَّتِيلُ وَلِمَنْ لَسَعَهُ عَقْرَبٌ. وَطَبِيخُ الثَّمَرِ يَضْبَعُ الشَّعْرَ وَإِذَا طُبِخَ بِخَمْرِ  
وَتَضَمِّدَ بِهِ إِبْرَاءُ الْقُرُوحِ الَّتِي فِي الْيَدَيْنِ الرَّجْلَيْنِ وَإِذَا تَضَمِّدَ بِهِ بِالسَّيْفَرَانِ سَكَنَ الْأَوْرَامُ الْحَارَّةُ  
الْعَارِضَةُ لِلْعَيْنِ وَقَدْ يَضَمِّدُ بِهِ نَفْعُ الْمَعْدَةِ. وَإِذَا لُطِخَ بِهِ نَفَعُ الْمَعْدَةِ وَالنِّسَاءُ اللَّوَاتِي يَسِيلُ مِنْ  
أَرْحَمِهِنَّ رُطُوبَةٌ سَيَالًا مُزِمًّا وَيَجْلُوا نَحَالَةَ الرَّأْسِ وَقُرُوحُ الرُّطْبَةِ وَيُمْسِكُ الشَّعْرَ الْمُتَساقِطَ. وَقَدْ نَفَعُ  
فِي اخْلَاطِ الْمَرَاهِمِ الثَّلَاثَةِ مِثْلَ مَا يَقَعُ الدَّهْنُ الَّذِي يُغْمَلُ مِنْ وَرَقِ الْإِسْبَاطِ. طَبِيخُ الْوَرَقِ يَصْلِحُ فِيهِ  
وَيُؤَافِقُ الْمَفَاصِلَ الْمُشْتَزِجَةَ. وَإِذَا صُبَّ عَلَى كُسُورِ الْعِضَامِ الَّتِي لَمْ يَلْتَحَمْ بَعْدَ نَفْعِهِ وَيَجْلُوا الْبُهْقُ  
يُفْطَرُ فِي الْأَذَانِ الَّتِي يَسِيلُ مِنْهَا رُطُوبَةٌ وَيَسْوَدُ الشَّعْرُ. وَعُصَارَةُ الْوَرَقِ أَيْضًا يَفْعَلُ ذَلِكَ. وَالْوَرَقُ  
إِذَا دُقَّ وَسُحِقَ وَصُبَّ عَلَيْهِ مَاءٌ وَخُلِطَ بِهِ شَيْءٌ يَسِيرُ مِنْ زَيْتِ انْفَاقِ أَوْ دُهْنِ وَرْدٍ وَتَضَمِّدَ بِهِ وَافَقَ  
الْقُرُوحَ الرُّطْبَةَ وَالْمَوَاضِعَ الَّتِي تَسِيلُ إِلَيْهَا. وَالْإِسْهَالُ الْمُزِمُّ وَالنَّمْلَةُ وَالْحَمْرَةُ وَالْأَوْرَامُ الْحَارَّةُ  
الْعَارِضَةُ لِلْأَنْثَيْنِ وَالشَّرَى الْيُوسِيرِ وَإِذَا دُقَّ يَابِسًا وَدُرَّ عَلَى دَاخِسٍ نَفَعُ مِنْهُ. وَقَدْ يُجْعَلُ فِي الْإِبَاطِ  
وَالْأَرَبِيَّةِ الْمُتَعَبِرَةِ الرَّائِحَةُ.

## TRADUCCIÓN

Marsá Amāwis<sup>14</sup>

El mirto negro de jardín es más beneficioso que el blanco en los tratamientos, especialmente el silvestre y de fruto negro que, aunque su poder es más débil que el poder del blanco, es astringente. Su fruto, tierno y seco, puede comerse para combatir la expectoración de la sangre o para el ardor de la vesícula. El jugo que sale del fruto es fresco y bueno para el estómago, es diurético y conveniente si se ha sido mordido por una araña o por un alacrán si se mezcla con vino. La cocción del fruto tiñe el pelo, y si se cuece con vino y se realiza un emplasto cura las úlceras de manos y pies, si se emplasta con cicuta calma las apostemas calientes que se dan en los ojos y es útil para el estómago. También es beneficioso para las mujeres de cuyos úteros fluye humedad; además, limpia la caspa de la cabeza, sus úlceras húmedas y evita la caída del cabello.

Es útil en la mezcla de tres ungüentos, como el del óleo que se fabrica de hojas del mirto. La cocción de la hoja viene bien y es apropiada para las articulaciones débiles, vertiéndolo sobre la rotura de huesos que no sueldan, aplicándolo en los oídos de los que fluye humedad y también ennegrece el pelo. El jugo de la hoja también hace esto.

Si se machaca la hoja, se le echa agua, se mezcla con algo como aceite onfacino o aceite de rosa, y se hace un emplasto es conveniente para las úlceras supurantes y para el sitio donde se ponga.

Para la diarrea crónica, las pústulas, la erisipela, la hinchazón caliente superficial de los dos testículos, la urticaria, las hemorroides si se machaca bien [la hoja] y se pone dentro, es útil. Y también se aplica en las axilas y en las ingles de olor desagradable.

---

<sup>14</sup> Se trata del nombre griego del mirto

## BIBLIOGRAFÍA

### 1. Manuales sobre la industria editorial en España

Cavaliere, A. *El libro impreso y el libro digital. Estudio sobre los modos de producción editorial en el cambio de milenio*, Universidad de Alicante, D.L., Alicante, 2005.

Infantes, V., López F., Botrel J.F. (coord.) *Historia de la edición y de la lectura en España 1472-1914*, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, D.L., Madrid, 2003.

Martínez, Jesús A. (dir.) *Historia de la edición en España 1836-1936*, Marcial Pons, Madrid, 2001.

### 2. Manuales para la edición crítica de textos y manuscritos árabes

Blachère, R., Sauvaget, J. *Règles pour éditions et traductions de textes arabes*, Les Belles Lettres, París, 1953.

Blecua, A., *Manual de crítica textual*, Ed. Castalia, Madrid, 2001.

Havet, L., *Règles pour éditions critiques*, Imprimerie Durand, Chartres, 1925.

Munağğid, S.D. al- *Reglas para la edición crítica de textos árabes* (traducción del árabe de José María Fórneas), Imprimerie Misr, S.A.E., 1958.

Orduna, G., *Ecdótica: problemática de la edición de textos*, Ed. Kassel, Reichenberger, 2000.

Sánchez-Prieto Borja, P., *Cómo editar los textos medievales: criterios para su presentación gráfica*, Ed. Arco/ Libros D.L., Madrid, 1998.

Gacek, A. *The Arabic manuscript tradition: a glossary of technical terms and bibliography*, Brill, Leiden, 2001.

Fu'ād Sayyid, A., *Al-kitāb al-'arabī al-maḥṭūṭ wa'ilm al-maḥṭūṭāt*, Al-Dār al-Miṣrīyya al-Lubnānīyya, El Cairo, 1997.

Pedersen, J. *The arabic book* (traducción del alemán de Geoffrey French), Princeton University Press, Princeton, 1984.

*Fichier des manuscrits moyen-orientux datés (FiMMOD).*



### 3. Manuales para la localización de manuscritos árabes

Brockelmann, C. *Geschichte der Arabischen Literatur*, E. J. Brill, Leiden, 1943-1949 (2ª edición).

Brockelmann, C. *Geschichte der Arabischen Literatur Supplementband*, E. J. Brill, Leiden, 1937.

Sezgin, F. *Geschichte des Arabischen Schrifttums*, E. J. Brill, Leiden, 1967.

*Encyclopédie de l'Islam*, Maisonneuve & Larose, París, 1975.

Ziriklī, Ḥ. Al-Dīn al-, *Al- 'Alām*, Dār al-'ilm li-l-malāğīn, Beirut, 2002.

Jalīfa, H. *Kašf al-ẓunūn 'an asāmī wa-l-funūn*, ed. de G. Flügel, Leipzig, 1835-1838.

Bāšā, I. *Idāḥ al-maknūn fī-l-ḡayl 'alā kašf al-ẓunūn*, Milli Egitim Basimevi, Estambul, 1972.

### 4. Manuales de codicología

Arnold, T.W., Grohmann, A., *The islamic book. A contribution to its art and history from the VII-XVIII century*, Pegasus Press, Leipzig, 1929.

Déroche, F., [et al.] *Manuel de codicologie des manuscrits en écriture arabe*, Bibliothèque Nationale de France, París, 2000.

Duda, D., *Islamische Handschriften*, Austrian Academy of Science, Viena, 2008.

Dutton, Y. (editor general) *The codicology of islamic manuscripts: proceedings of the second Conference of Al-Furqan Islamic Heritage Foundation, 4-5 december 1993*, Al-Furqan Islamic Heritage Foundation, Londres, 1995.

### 5. Manuales para la traducción de textos y manuscritos árabes

#### 5.1. Dicionarios

Baalbaki, R. *Al-Mawrid. A modern arabic-english dictionary*, Dar el-Ilm lil-Malayin, Beirut, 2009.

Corriente, F., *Diccionario árabe-español*, Herder, Barcelona, 1991.

*El léxico árabe estándar y andalusí del "glosario de Leiden"*,  
Universidad Complutense, Madrid, 1991.

Dozy, R.P.A. *Supplément aux dictionnaires arabes*, Libraire du Liban, Beirut, 1991.

Farahīdī, Ḥalīl ben Aḥmad al-, *Kitab al-‘ayn*, Dar al-Kutub al-Ilmiyya, Beirut, 2003.

Fayrūzābādī, M. ben Ya‘qūb al- *Al-qamūs al-muḥīṭ*, Dar al-Kutub al-Ilmiyya, Beirut, 1995.

Ġabbūr, ‘Abd al-Nūr *Dictionnaire Abdel-Nour al-Mufaṣṣal: arabe-français*, Dar el-Ilm lil-Malayin, Beirut, 2002.

Kazimirski, A. de Bibierstein *Dictionnaire Arabe-Français*, Librairie du Liban, Beirut, 1998.

Lane, E.W., *An arabic-english lexicon*, Librairie du Liban, Beirut, 1968.

Manẓūr, Ibn *Lisān al- ‘arab*, Dar al-Kotob al-ilmiyah, Beirut, 2009..

Rāzī, M. ben Abī Bakr al-, *Muḥtār al-Ṣiḥāḥ*, Dār al-Kutub al-‘ilmiyya, Beirut, 1990.

## 5.2. Obras específicas

### 5.2.1 Manuales sobre estudios coránicos

Blachère, R., *Introduction au Coran*, Maisonneuve & Larose, París, 1991.

Hayri, Š. F., [et al.], *Keys to the Qur‘an*, Garnet, Reading, 1993.

McAuliffe, J.D., *Encyclopaedia of the Qur‘an*, Brill, Leiden, 2001.

Penrice, J., *A dictionary and Glossary of the Koran*, Curzon Press, Londres, 1979.

Rippin, A., *The Qur‘an: style and contents*, Ashgate Variorum, Aldershot, 2001.

*Approaches to the history of the interpretation of the Qur‘an*, Clarendon, Oxford, 1998.

*The Qur‘an: formative interpretation*, Ashgate Variorum, Aldershot, 1999.

*The Qur‘an and its interpretative tradition*, Ashgate Variorum, Aldershot, 2001.

*Textual sources for the study of Islam*, Manchester University, Press, Manchester, 1986.

Wansbrough, J., *Quranic studies: sources and methods of scriptural*

*interpretation*, Oxford University Press, Oxford, 1977.

### 5.2.2 Obras de *tafsīr*

‘Arabī, Ibn, *Tafsīr Ibn ‘Arabī*, Dār Šādir, Beirut, s.f.

Dahabī, M.H. al-, *Al-Tafsīr wa-l-mufasssirūn*, Dār al-kutub al-ḥadīṭa, El Cairo, 1983.

Kaṭīr, Ibn, *The exegesis of the grand holy Qur’an*, (traducción del árabe por Muḥammad Mahdi al-Šarīf), Dār al-kutub al-‘ilmiyya, Beirut, 2006.

Qurtubī, A. ‘Abd Allāh, *Al-Ŷāmi‘ li-aḥkām al-Qur’ān*, Dār al-Taqwa, Londres, 2003.

Suyūṭī, Ḥ. al-Dīn al-, *Al-durr al-mantūr fī-l-tafsīr bi-l-ma‘tūr*, Dār al-Taqwa, Londres, 2007.

Ṭabarī, M. ben Ġarīr al-, *Ŷāmi‘ al-bayān ‘an ta’wīl al-qur’ān*, Dār Kutub al-‘ilmiyya, Beirut, 1999.

### 5.2.3 Obras de *ḥadīṭ*

Buḥārī, M. ben Isma‘īl al-, *Al-Ŷāmi‘ al-Šaḥīḥ*, Dār al-kutub al-‘ilmiyya, Beirut, 2002.

Dawūd, Abū, *Al-Sunan*, Al-Arqam, Beirut, 1999.

Ḥaḡḡāḡ, Muslim ben al-, *Šaḥīḥ Muslim*, Dār al-kutub al-‘ilmiyya, Beirut, 1987.

Māḡa, M. ben Ġazīd ben, *Sunan*, Dār al-kutub al-‘ilmiyya, Beirut, 1975.

Nasā’ī, Aḡmad ben Su‘ayd al-, *Sunan al-Nasā’ī bi-šarḥ al-Suyūṭī wa-ḥašiya al-Imām al-Sindī*, Dār al-kutub al-‘ilmiyya, Beirut, 1987.

Tirmidī, M. ben ‘Isā al-, *Al-Ŷāmi‘ al-Kabīr*, Dār al-kutub al-‘ilmiyya, Beirut, 2000.

Wensick, A.J., *Concordance et indices de la tradition musulmane: Les Six Livres, le Musnad d’Al-Dārimī, le Muwatta’ de Mālik, le Musnad de Aḡmad Ibn Ḥanbal*, E.J. Brill, Leiden, 1936-1988.

#### 5.2.4 Obras de *fiqh*

Conrad, Lawrence I. (editor general), *The formation of the classical Islamic world*, The Darwin Press, Princeton, 1989.

*Encyclopaedia of Islamic Law*, Pentagon Press, Nueva Delhi, 2006.

Kamālī, M. Hašīm, *Principles of islamic jurisprudence*, The islamic texts society, Cambridge, 2003.

Maíllo Salgado, F., *Diccionario de derecho islámico*, Trea, Gijón, 2005.

Sāīs, M. ‘Alī al-, *Tārīḥ al-fiqh al-islāmī*, Dār al-kutub al-‘ilmiyya, Beirut, 2003.

#### 5.2.5 Enciclopedias

Bustānī, Butrus al-, *Al-Munğid fī l-luġa wa-l-‘a ‘lām*, Dār al-Mašriq, Beirut, 2008.

Gibb, H.A.R., Kramers, J.H., (editores), *Shorter encyclopaedia of Islam*, Brill, Leiden, 1961.

Hughes, T.P., *Dictionary of Islam*, Cosmo Publications, Nueva Delhi, 1986.

Meri, J.W., (editor), *Medieval Islamic civilization: An encyclopedia*, Routledge, Nueva York, 2006.

Newby, G. D., *A concise encyclopedia of Islam*, Oneworld, Oxford, 2002.

Pareja, F. M., *Islamología*, Editorial Razón y Fe, Madrid, 1952-1954.

.

#### 5.2.6 Obras de historia general y civilización islámica

Caetani, L., *Annali dell’Islam*, U. Hoepli, Milan, 1905-1926.

Ibn ‘Abd al-Ḥakam, ‘Abd al-Raḥmān, *Futūḥ Miṣr*, Yale University Press, New Haven, 1922.

Ibn al-A‘īr, ‘Alī b. Muḥammad, *Al-Kāmil fī Tārīḥ*, Dār Ṣādir, Beirut, 1995.



- Ibn Ḥaldūn, Yahyá b. Muḥammad, *Kitāb al-ʿIbar*, Dār al-kutub al-ʿilmiyya, Beirut, 1992.
- Ibn Kaṭīr, Ismaʿīl b. ʿUmar, *Al-Bidāya wa l-nihāya*, Dār al-kutub al-ʿilmiyya, Beirut, 2003.
- Maíllo Salgado, F., *De historiografía árabe*, Abada, Madrid, 2008.
- Masʿūdī, ʿAlī b. al-Ḥusayn al-, *Murūğ al-Ḍahab*, Dār al-kutub al-ʿilmiyya, Beirut, 1996.
- Mawṣilī, Sulaymān Ṣāʿig al-, *Tārīḥ al-Mawṣil*, Al-Maṭbaʿa al-Salafiyya, Egipto, 1923-1928.
- Ṭabarī, M. ben Ġarīr al-, *Tārīj al-rusūl wa l-mulūk*, E.J.Brill, Leiden, 1964.
- Yaʿqūbī, Aḥmad al-, *Tārīḥ ibn Wadih*, Dār al-kutub al-ʿilmiyya, Beirut, 1985.

#### 5.2.7 Dictionarios geográficos y atlas

- Brice, W.C., (editor), *An historical atlas of Islam*, Brill, Leiden, 1981.
- Cornu, G., *Atlas du monde arabo-islamique a l'époque classique. Siècles IX-X*, E.J.Brill, Leiden, 1983.
- Ḥamawī, Yaqūt al-, *Muʿğam al-Buldān*, Dār Ṣādir, Beirut, 2010.
- Ḥimyarī, Ibn ʿAbd al-Munʿim al-, *Al-Rawḍ al-Miʿtār fī Ḥabar al-Aqṭār*, Librairie du Liban, Beirut, 1975.
- Kennedy, H., (editor), *An historical atlas of islam/ Atlas historique de l'Islam*, Brill, Leiden, 2002.

## VI. Artículos

- Ávila, M<sup>a</sup> Luisa, “El archivo digital de manuscritos árabes de la Escuela de Estudios Árabes (C.S.I.C)”, *Al-Qantara*, XIX, 1998, pp. 503-509.
- Fierro, M<sup>a</sup> Isabel, “Manuscritos en al-Ándalus. El proyecto H.A.T.A. (Historia de los autores y transmisores andalusíes)”, *Al-Qanṭara*, XIX, 1998, pp. 473-502.
- Molina, Luis, “Consideraciones sobre la edición de manuscritos árabes”, *Al-Qantara*, XIX, 1998, pp. 383-392.
- “La edición de textos árabes en España”, *Arbor*, núm. 582, 1994, pp. 77-89.

Torres, Nuria, “Reflexiones sobre catálogos y catalogación de manuscritos árabes”, *Al-Qantara*, XIX, 1998, pp.345-363.

## **VII. Enlaces web**

<http://rbme.patrimonionacional.es/home/Bibliografia/Manuscritos/Arabes.aspx>.

<http://archive.org/stream/catlogodelosman00spagoog#page/n27/mode/2up>.

<http://www.rah.es/biblioteca.htm>

[manuscripta.bibliotecas.csic.es](http://manuscripta.bibliotecas.csic.es)